

LIBRO TERCERO

CAPÍTULO PRIMERO

SOBRE ALGUNOS HOMBRES O MUJERES, CUYOS NOMBRES SE LEEN EN EL ANTIGUO TESTAMENTO¹

[51] **Faraón** es nombre no de persona, sino de honor. Lo mismo hacemos nosotros, al llamar a los reyes *augusti* [augustos], no obstante conozcamos sus nombres propios. Ahora bien. Faraón quiere decir *denegans* [el que lo niega], ciertamente a Dios, o *dissipans* [el que dispersa], o *discooperiens* [el que pone al descubierto], es decir, al pueblo de Dios, al que afligió².

[Representó éste al diablo, que en la conquista de este mundo intentó perder al pueblo de Dios y anularlo con los vicios de la obras terrenales³.

Así como su eunuco **Putifar**, que interpretamos por *os inclinans ad discendum* [boca que se inclina para aprender], compró a José a sus hermanos que se la habían vendido [cf. Gén 39,1], así también el pueblo del Evangelio, fiel a las enseñanzas, compró por el precio de la fe a Cristo, a quien sus consanguíneos judíos habían vendido también. Este Putifar con toda justicia viene llamado *boca que se inclina a aprender*, porque se puso bajo la autoridad de los doctores, para aprender la ciencia divina.

Tuvo, pues, el faraón un sueño, que fue interpretado por José [cf. Gén 41,1-32], porque el misterio de la encarnación del Señor, que el diablo ignoraba, Cristo lo manifestó a las gentes⁴.

En efecto, los siete años de abundancia, representados en las siete espigas llenas o en las siete vacas gordas, significaban los siete dones de las gracias espirituales, por los que la abundancia de la fe rebosa con generosa piedad. Por el contrario, las siete espigas vacías y las siete vacas flacas prefiguraban el hambre de verdad y de justicia de los últimos tiempos [...].

Pero José, que era figura de Cristo, mereció el carro⁵, y el Faraón lo elogió en su presencia y lo puso al frente de todo el país de Egipto [cf. Gén 41,37-43]. También nuestro Señor, después de ser entregado por Judas, como José por sus hermanos, resucitó de la cárcel de los infiernos y subió al carro del reino celestial. De lo cual está escrito: «*Carros de Dios, diez mil*» (Sal 67,18), y recibió del Padre la potestad de predicar y juzgar, como dice el apóstol Pablo: «*Le dio el nombre sobre todo nombre, para que al nombre de Jesús toda rodilla se doble, en el cielo, en la tierra y en los infiernos*» (Flp 2,10).

¹Sigue *Etym.*, VII,6,43 (v. *nom. hebr.*, PL 23, 823).

²Sigue *Alleg.*, 57 (PL 97, 108-109).

³Sigue *Rab* (v. *nom. hebr.*, PL 23, 823).

⁴Sigue *ISID.*, *In Gen.*, 30,15. 17-20 (PL 83,0273C-0274B).

⁵Subir al carro del triunfo.

Recibió también el anillo [cf. Gén 41,42], es decir, el pontificado de la fe, con el que las almas de los creyentes son signadas en sus frentes y corazones con el signo de la salvación. Por el signo de la cruz se expresa la figura del rey eterno.

Es revestido con vestiduras de lino fino [cf. Gén 41,42], esto es, con carne santa más que el lino fino y con las vestiduras de la inmortalidad.

Recibió también el collar de oro [cf. Gén 41,42], o sea, la capacidad de un buen discernimiento.

Un pregonero le precede [cf. Gén 41,43], esto es, Juan el Bautista, que, marchando delante de él, proclamaba, diciendo: «*Preparad el camino al Señor*» (Mt 3,3). Tendrá también otro pregonero, la trompeta del ángel, porque «*vendrá al toque de la trompeta del ángel*» (1 Tes 4,16).

Dijo también el rey a José: «*Yo soy el Faraón: sin tu permiso nadie moverá una mano o un pie en todo el país de Egipto. Y cambió su nombre, y lo llamó en lengua egipcia 'salvador del mundo'*» (Gén 41,44-45). ¿Qué puede decirse de Cristo en modo más manifiesto, cuando, bajo la figura de José, se muestra al Salvador, no sólo del país de Egipto, sino del mundo entero?⁶.

[52] La **hija del Faraón**, que recogió a orillas del río a Moisés abandonado (Éx 2,5)⁷, |es la Iglesia de la gentilidad, que encuentra a Cristo junto al río del baño de la salvación⁸.

Jannes tiene el significado de *marinus* [marino] o *ubi est signum* [donde está el signo]. Pues ante los signos de Moisés cesó y fue ineficaz el suyo. Por ello los magos dijeron: «*Aquí está el dedo de Dios*» (Éx 8,19).

Jambres lo interpretamos por *mare pelliceum* [mar de piel] o *mare in capite* [mar en el extremo]⁹.

Moisés quiere decir *sumptus ex aqua* [tomado de las aguas]. La hija del Faraón lo encontró abandonado a orillas del río. Recogiéndolo, lo recibió como hijo suyo y le puso por nombre Moisés, por haberlo tomado del agua¹⁰.

[Fue éste figura de Cristo, que liberó al pueblo de Dios del yugo del diablo y al mismo diablo lo condenó a la pena eterna¹¹.

Hirió a Egipto con diez plagas [cf. Éx 3-10], e instruyó al pueblo en el desierto con los diez mandamientos [cf. Éx 20], porque Cristo, mediante los preceptos evangélicos, con los que en el desierto de este mundo alimenta a los creyentes, denuncia y condena a los incrédulos.

Golpeando con una vara la peña, Moisés hizo manar una fuente de agua viva [cf. Éx

⁶Sigue *Etym.*, VII,6,46b.

⁷Sigue *Alleg.*, 58 (PL 97, 109).

⁸Sigue *Etym.*, VII,6,44-45. Hay que decir que éstos son los nombres de dos magos que opuso el Faraón a Moisés, para contrarrestar sus milagros por medio de encantos (cf. Éx 7,11; 8,18). Estos nombres, sin embargo, no aparecen en el Antiguo Testamento. Los conocemos por 2Tim 3,8 (v. *nom. hebr.*, PL 23, 901).

⁹Sigue *Etym.*, VII,6,46 (v. *nom. hebr.*, PL 23, 833).

¹⁰Sigue *Alleg.*, 59 (PL 97, 109).

¹¹Sigue *Rab.*

17,6]. Así también Cristo, experimentando el sabor de la muerte por la pasión de su cruz, hizo salir de su costado sangre y agua [cf. Jn 19,34], los dos sacramentos con que se reviste la santa Iglesia.

Moisés condujo al pueblo por el desierto, pero no entró en la tierra de promisión más allá del Jordán [cf. Dt 34,4], porque, aunque el Antiguo Testamento prometía en sus libros la patria futura del cielo, nadie, sin embargo, alcanzó la entrada en el reino celestial sino bajo la guía de Jesucristo, el cual, haciendo entrar a su pueblo por medio de las aguas bautismales en la tierra de la Iglesia, entregó a sus elegidos la promesa de la vida eterna, e hizo que los hijos de la tierra llegasen a ser hijos del cielo¹².

Tomó, pues, Moisés a una de las siete hijas de **Raguel** [Éx 2,16], que interpretamos por *pastio Dei* [apacentamiento de Dios] o *amicus eius Deus* [su amigo es Dios], de nombre Séfora, que quiere decir *pulchritudo* [hermosura] o *placens* [la que gusta].

Ésta le engendró un hijo, al que llamó **Guerson**, es decir, *advena* [forastero] [cf. Éx 2,21; 18,2].

Parió también a otro, al que llamó **Eliezer** y que quiere decir *Deus meus adiutor* [Dios es mi protector] [cf. Éx 18,4], cuando el Redentor unió consigo con vínculo espiritual a la Iglesia septiforme sacada de la gentilidad. Esta Iglesia, aunque septiforme por la acción del Espíritu Santo, es una en la fe católica. De ello dice el Cantar de los cantares: «*Una sola es mi paloma, mi perfecta, única de su madre*» (Ct 6,8).

Séfora engendró a un hijo, al que se le llamó *advena* [forastero]; engendró después a otro, que recibió por nombre *Dei adiutorium* [ayuda de Dios]. Estos nombres convienen perfectamente al pueblo cristiano, convocado de la circuncisión y del prepucio. Pues son forasteros, porque viajan ahora por este mundo como peregrinos de la patria del cielo, pero no carecerán jamás de la protección de Dios¹³.

Aarón quiere decir *mons fortitudinis* [monte de fortaleza], porque, tomando el incensario, permaneció firme en medio de supervivientes y muertos, y, como si fuera un monte poderoso, alejó la ruina de la muerte [cf. Núm 17,12-13]¹⁴.

Éste, con su sacerdocio, prefiguró el sacerdocio de Cristo. Pues, así como él purificaba al pueblo por medio de la [53] sangre de las víctimas, así también Cristo quitó los pecados del mundo por medio del sacrificio de su propia sangre¹⁵.

Y así como la vara desgajada de Aarón volvió a florecer y a dar frutos [cf. Núm 17,23], así también el árbol de la cruz de Cristo produjo para el mundo entero, por medio de su pasión, el fruto de la perpetua lozanía y de la vida eterna, y mostró que el sacerdocio de Cristo había de permanecer por siempre y ser de provecho para todos los creyentes¹⁶.

María, la hermana de Aarón [cf. Éx 15,20], prefigura la Sinagoga¹⁷.

¹²Sigue *Rab.* Cf. RABAN., *In Exod.*, 1,5 (PL 108,0018C-D); cf. *nom. hebr.*, PL 23, 833 [Raguel y Séfora]; 832 [Guerson y Eliezer].

¹³Sigue *Etym.*, VII,6,47 (v. *nom. hebr.*, PL 23, 830).

¹⁴Sigue *Alleg.*, 60 (PL 97, 109).

¹⁵Sigue *Rab.*

¹⁶Sigue *Alleg.*, 61 (PL 97, 109).

¹⁷Sigue *Alleg.*, 62 (PL 97, 109).

La **esposa etíope de Moisés** [cf. Núm 12,1.9] es figura de la Iglesia, reunida por Cristo de entre las naciones. Por las envidiosas murmuraciones que, a causa de ella, levantó la Sinagoga contra Cristo, se vio al punto inundada de lepra¹⁸.

Eliazar se interpreta por *Deus meus adiutor* [Dios es mi ayuda] o *Dei adiutorium* [ayuda de Dios]¹⁹.

[Es tipo de los santos doctores, que con la palabra y el ejemplo ayudan a la santa Iglesia. Uno de ellos dice así: «Somos ayudadores de Dios, sois labranza de Dios, sois edificación de Dios» (1Cor 3,9)²⁰.

Amalec es nombre que interpretamos por *populus lambens* [pueblo que lame] o *lingens cum exercitu suo* [el que lame con su ejército]. Éste busca siempre la perdición humana y, por la maquinación del engaño, desea ardientemente extraviar al pueblo²¹.

Significa el diablo, que, oponiendo resistencia al pueblo de Dios [cf. Éx 17,8], es vencido por el signo de la cruz²².

Sijón, rey también de los amorreos, que en latín se traduce por *tentatio oculorum* [tentación de los ojos], significa el mismo diablo, que con la falsedad de engañar se transfiguró en un ángel [cf. 2Cor 11,14].

Og, rey de Basán, que se vierte por *conclusio* [obstrucción] [cf. Núm 21,23]. Éste se esfuerza con ahínco por interceptar con el obstáculo de los vicios el camino de nuestra fe, para que no aparezca claramente abierto ante nosotros el paso al reino prometido de la vida eterna²³.

Los **setenta ancianos** sobre los que cayó el Espíritu de Dios [cf. Núm 11,25] representan las setenta lenguas esparcidas por este mundo, por las que muchos creyentes recibieron la gracia del Espíritu Santo²⁴.

Datán y Abirón y los demás que, separándose de Moisés y de Aarón, intentaron usurpar el sacrificio [cf. Núm 26,9], representan la maldad de los herejes y la perdición de los que se separan de los sacerdotes de Cristo y de la comunión eclesial, y reciben los sacrificios profanos²⁵.

Balaam [cf. Núm 24,3 ss.] que se traduce por *vanus populus* [pueblo vano] ²⁶ y que cayendo tuvo los ojos abiertos, prefiguró aquellos que tienen, por la fe, el conocimiento de Dios,

¹⁸Sigue *Etym.*, VII,6,48a (v. *nom. hebr.*, PL 23, 821).

¹⁹Sigue *Rab.* (v. *nom. hebr.*, PL 23, 821).

²⁰Sigue *Rab.* (v. *nom. hebr.*, PL 23, 830).

²¹Sigue *Alleg.*, 63 (PL 97, 109).

²²Sigue *Alleg.*, 64 (PL 97, 109).

²³Sigue *Alleg.*, 65 (PL 97, 109-110).

²⁴Sigue *Alleg.*, 66 (PL 97, 110).

²⁵Sigue *Etym.*, VII,6,48b (v. *nom. hebr.*, PL 23, 820).

²⁶Sigue *Alleg.*, 67 (PL 97, 110).

pero se derrumban oscurecidos por las obras²⁷.

Pinjás se traduce por que *ori parcens* [el que no habla]. Atravesó, en efecto, con un puñal a Zimrí, junto con la ramera madianita [cf. Núm 25,7], es decir, aplacó la ira de Dios, para que tuviera miramiento²⁸.

[Pues este Pinjás, que dio muerte a Zimrí y a la prostituta madianita, que vivían en tal adulterio, fue figura de los santos doctores que, con la espada espiritual de la palabra de Dios, dieron muerte a los judíos y herejes, que se abrazaron y se prostituyeron con falsas doctrinas]²⁹.

Zimrí lo interpretamos por *stella lacescens* [estrella que provoca] o *amaricans* [que exaspera]³⁰. Nombre éste, en efecto, procedente de *amaritudo* [amargura], porque su pecado acarreó amargura al pueblo [cf. Núm 25,17]³¹.

Aquél que recogió leña en día de sábado [cf. Núm 15,32] significa al que, habiendo sido hallando en pecado en el día del juicio, no merecerá recibir el descanso del sábado eterno³².

Los **doce exploradores** [cf. Dt 1,23] prefiguran a los escribas y fariseos, que alejaron al pueblo de Israel de la confianza de poder alcanzar, por Cristo, la gracia de la divina promesa de salvación³³.

[54] Los **dos portadores** que de la tierra prometida trajeron a hombros un racimo colgado de un palo [cf. Núm 13,23] significaron los dos pueblos. El que camina delante es el pueblo judío, que da la espalda a Cristo. El otro, el que marcha detrás, es el pueblo cristiano, que ve y sigue a Cristo³⁴.

Josué, en efecto, nombre que quiere decir *salvator* [salvador], fue el que, en la figura de Cristo, salvó al pueblo del desierto y lo introdujo en la tierra de promisión³⁵.

[Este Josué envió a dos exploradores a la ciudad de Jericó, que se alojaron en casa de Rajab, la prostituta [cf. Jos 2,1]. Aquel Josué, caudillo del pueblo, representa, tanto por el vocablo en sí como por los hechos, a Jesucristo. La ciudad de Jericó es el mundo, al que Cristo el Señor envió los dos testamentos para examinar el comportamiento de los hombres. Pues, para comprobar más plenamente la fe de los creyentes o la terquedad de los rebeldes, antes de la llegada de su juicio, designó —a modo de dos exploradores— la Ley y el Evangelio]³⁶.

²⁷Sigue *Etym.*, VII,6,49.

²⁸Sigue *Alleg.*, 68 (PL 97, 110).

²⁹Sigue *Etym.*, VII,6,50.

³⁰TL, *stella lacescens* vel *amaricans*; *Etym.*, *iste lacessiens* vel *amaricans*.

³¹Sigue *Rab*; cf. *Alleg.*, 69 (PL 97, 110).

³²Sigue *Alleg.*, 70 (PL 97, 110).

³³Sigue *Alleg.*, 71 (PL 97, 110).

³⁴Sigue *Etym.*, VII,6,51b (v. *nom. hebr.*, PL 23, 839); v. *Alleg.*, 72 (PL 97, 110).

³⁵Sigue ISID., *In los.*, 2,1-3 (PL 83, 0371 A-B); v. *Alleg.*, 74 (PL 97, 110).

³⁶Sigue *Etym.*, VII,6,51a (v. *nom. hebr.*, PL 23, 851); v. *Alleg.*, 73 (PL 97, 110).

Rajab se interpreta por *latitudo* [anchura], por *fames* [hambre], o por *impetus* [ímpetu]³⁷.

[Representa a la Iglesia, que es congregada de entre las naciones profanas y extranjeras y que, viviendo antes según los deseos de la carne, fornicaba en la idolatría. De ellas dice el Señor a los judíos que tomarán la delantera en el reino de los cielos [cf. Mt 21,31]. Así, pues, sólo ella acogió estos testamentos del Señor y sólo ella fielmente los conserva. Aun a costa de ponerse ella misma en peligro, de ningún modo los entrega al enemigo, con tal de permanecer sana y salva [cf. Jos 2,4-6]. Ésta está firmemente convencida de que este mundo conocerá su ocaso, lo mismo que aquella lo estuvo acerca de su ciudad [cf. Jos 2,11]. Ésta, por su propia salvación y la de todos los suyos, hizo un pacto con los dos testamentos del Señor; aquella puso en su casa una cinta de hilo escarlata [cf. Jos 2,18], es decir, el signo de la sangre. Si alguien fuere hallado a su exterior [cf. Jos 2,19], de ningún modo podría escapar de la ruina del siglo y del incendio del mundo³⁸.

Akán, que codició con ansia el anatema de Jericó [cf. Jos 7,1], significa el mal cristiano que, después de haber abrazado la fe, ansía las costumbres seculares o los encantos del mundo³⁹.

Kaleb se traduce por *quasi cor* [como un corazón] o por *canis* [perro]⁴⁰.

[Significa el doctor católico, sabio de corazón, y fuerte y activo en el ejercicio de las virtudes. Éste pidió con insistencia a Josué que le permitiera tener la ocasión de salir al encuentro de los dialécticos del mundo —al encuentro, esto es, de los que, con toda seguridad, dan por verdadero lo que es falso—, para refutarlos y vencerlos, y para echar por tierra todo cuanto con sus falsas afirmaciones construyeron. Así, viendo, por fin, Josué su arrojo —dice el texto—, *lo bendijo*⁴¹, es decir, bendijo que pidiera y se atreviera⁴² a tales cosas.

Pero también tú, si decides consagrarte a los estudios y llegar a hacerte sabio en la Ley de Dios, meditando prudentemente sobre ella, puedes arrasar estas magníficas y fortificadas ciudades —es decir, las falsas afirmaciones—, para merecer también ser bendecido por Josué y recibir Hebrón.

Ahora bien, **Hebrón** significa *coniunctio* [unión] o *coniugium* [matrimonio]. Tal vez quiera hacerse referencia con ello a la doble cueva comprada por el patriarca Abrahán [cf. Gén 23,17], en la que yacen los restos de los padres, es decir, de Abrahán y Sara, Isaac y Rebeca, Jacob y Lía. Kaleb, prudente y sabio, obtiene, pues, la heredad en la que permanecen los recuerdos paternos. [55] Josué le entregó Hebrón, metrópolis de los anaquitas [cf. Jos 14,12], que sigue siendo propiedad suya hasta el día de hoy⁴³.

Otniel es nombre que interpretamos por *tempus eius Deus* [Dios es su tiempo] o por

³⁷Sigue ISID., *In los.*, 2,1-3 (PL 83, 0371B-C).

³⁸Sigue *Alleg.*, 75 (PL 97, 110).

³⁹Sigue *Etym.*, VII,6,52a.

⁴⁰Sigue RABAN., *In los.*, 3,4 (PL 108, 1071D-1072B).

⁴¹Kaleb reclamó a Josué la montaña que antaño Dios, por medio de Moisés, le había prometido. Aun sabiendo que en ella habitaban enemigos fuertemente pertrechados, estaba convencido de vencerles, con la ayuda de Dios. Josué se la dio y lo bendijo (cf. Jos 14,12-13).

⁴²TL, *audiat*; léase *audeat*.

⁴³Sigue *Etym.*, VII,6,52b.

responsio Dei [respuesta de Dios]⁴⁴.

[Significa éste a los rectores y jueces de las Iglesias, a quienes por el Espíritu Santo les es dado juzgar no sólo las cosas, sino también a las almas. Del mismo Otniel, en efecto, está escrito: «Y vino el espíritu del Señor sobre él, y juzgó a Israel, y entregó el Señor en sus manos a Kusán Riseatayim, rey de Edom» [cf. Jue 3,10]. ¿Por qué esto? Porque el espíritu del Señor estaba en él y fortaleció su mano contra Kusán Riseatayim. Dice también lo siguiente: «Bajo este juez descansó la tierra cuarenta años» (Jue 3,11). Ves cuán larga es la divina clemencia: ocho años sirvieron los hijos de Israel por los delitos de muchos [cf. Jue 3,8]; durante cuarenta años viven en paz por la justicia de uno solo⁴⁵.

Adonibezec, nombre que se interpreta por *dominus fulminis* [señor del rayo], significa al diablo, del cual dice el apóstol: «Pues el mismo Satanás se tranfigura en ángel de luz» (2Cor 11,14). Pero toda su fuerza y potestad es vaciedad. Los hijos de Judá —es decir, los hijos de la *confesión*— y los hijos de Simeón —o sea, los hijos de la *escucha*— lo vencen en combate [cf. Jue 1,5], cuando todos los fieles, con el escudo de la fe y las armas de las virtudes, luchan contra él. Y haciéndolo prisionero, le amputan los pulgares de la mano y de los pies [cf. Jue 1,6], cuando se esfuerzan en cortar virilmente las raíces de las malas acciones y de los ejemplos nefastos, puesto que los fraudes malignos no encuentran la eficacia de un engaño repentino, cuando se le arrebató el poder de dañar con la lucha espiritual⁴⁶.

Eglón, rey de los moabitas, que se interpreta por *rotatus* [agitado en derredor] o por *orbitas* [órbita], representa al diablo, que atormenta al pueblo de Dios y, por sus pecados, los somete a su servicio. A éste le dio muerte el juez **Ehud**, que quiere decir *gloriosus* [glorioso] y que era ambidiestro en el manejo de la espada de dos filos [cf. Jue 3,15-16.21].

Así el doctor católico, mediante la palabra evangélica y profética, logra encerrar al diablo, que gira y gira en los argumentos de los filósofos, y llega a apagar el entero sentido del falso dogma y del entendimiento engreído, que se ensalza y se levanta contra la ciencia espiritual de Cristo⁴⁷.

También los ángeles de la salvación pueden mostrarse bajo la figura de Otniel y de Jacob, pues —como con frecuencia hemos dicho— no sólo somos asaltados por poderes adversos, sino que también el Señor envía en nuestro auxilio poderes divinos y buenos. También nos manda el Señor su fuerza celestial, por la que podamos liberarnos del yugo de la servidumbre diabólica, que conduce a la perdición; una fuerza que lo haga todo recto y próspero en favor nuestro, y nos vuelva a llamar al camino verdadero, Jesucristo Señor nuestro, que dice: «Yo soy el camino, la verdad y la vida» (Jn 14,6).

Samgar⁴⁸ quiere decir *nomen advenae* [nombre de extranjero] o *ibi colonus* [allí es colono]. Éste mató a seiscientos filisteos con una reja de arado y defendió a Israel [cf. Jue

⁴⁴Sigue RABAN., *In Iud.*, 1,9 (PL 108, 1128 A-B).

⁴⁵Sigue RABAN., *In Iud.*, 1,1 (PL 108, 1112 A-B); v. *nom. hebr.*, PL 23, 844.

⁴⁶Sigue RABAN., *In Iud.*, 1,10 (PL 108, 1131 A-B); v. *nom. hebr.*, PL 23, 848.

⁴⁷Sigue RABAN., *In Iud.*, 1,9 (PL 108, 1127B-C).

⁴⁸Sigue RABAN., *In Iud.*, 1,10 (PL 108, 1130B); v. *nom. hebr.*, PL 23, 855.

3,31]⁴⁹.

Significa a los doctores de los gentiles, que cultivan el campo del Señor y no siempre usan contra los adversarios la espada de un examen riguroso, sino que a veces expulsan del espíritu de los oyentes sus vicios y pecados, sirviéndose de una ruda y sencilla sacudida espiritual⁵⁰.

En efecto, el número senario que, multiplicado, [56] da seiscientos, representa la figura de este mundo, que en seis días fue creado, según está escrito. Pues a seiscientos se cuenta que mató con la reja de un arado aquél para quien, por la cruz de Cristo, el mundo fue crucificado⁵¹.

Débora se traduce *apis* por [abeja]⁵².

Significa la suavidad de la profecía y la dulzura de la doctrina celestial, Ésta se sentaba bajo una palmera entre Ramá y Betel [cf. Jue 4,4]. Ramá quiere decir *excelsa* [excelsa]; Betel, *Domus Dei* [casa de Dios]. Bajo la palmera tiene la profecía su sede, porque «*el justo florecerá como una palmera*» (Sal 91,13), esto es, entre la *excelsa* y la *casa de Dios*. Pues nada sin valor contiene la profecía, ni tampoco nos enseña a buscar las cosas de esta tierra, sino las de lo alto del cielo.

Ésta mandó primero a llamar a **Baraq** [cf. Jue 4,6], que significa *coruscatio* [centelleo]. Pero el centelleo, aunque sí posee la luz, no la tiene, sin embargo, de manera permanente, sino que resplandece sólo un instante y desaparece⁵³.

De aquí que sea yo del parecer de que Baraq represente al pueblo primero, el cual, antes que ningún otro, fue llamado a la profecía⁵⁴, llegando a centellear ciertamente por el resplandor de la Ley, pero sin que finalmente su brillo lograra permanecer. Mas, como luego dijera Débora a Baraq —es decir, la profecía al pueblo primero—: «*Te ha ordenado el Señor, Dios de Israel: 'Sube al monte Tabor y recluta a diez mil hombres'*» y todo lo demás que está escrito (Jue 4,6-7), ¿qué respondió Baraq, en representación del pueblo, a la profecía?. Oigámoslo: «*No subiré —dice—, si tú no subes conmigo, porque no sé en qué día el Señor me enviará su ángel*» [Jue 4,8]⁵⁵.

Por lo que se refiere al pretexto, se dice verdad; pero en lo que respecta a la promesa, hay falsedad. Pues, que subieron al monte es cierto; pero que prometieran que iban a subir con la profecía, es falso. En efecto, no siguieron a la profecía para creer en aquél a quien toda profecía se refiere, es decir, a Cristo. Por ello, consiguientemente, le responde Débora: «*Iré contigo, pero sábetes que no será tuyo el primado en este camino que emprendes, sino que en manos de una mujer entregará Dios a Sísara*» [cf. Jue 4,9]. Muestra evidentemente que el primado no seguirá estando en aquel pueblo, y que la palma de la victoria no permanecerá en él, sino que en manos de una mujer, de nombre Jael, será entregado Sísara⁵⁶.

⁴⁹Sigue Rab.; v. RABAN., *In iud.*, 1,11 (PL 108, 1132C).

⁵⁰Sigue RABAN., *In iud.*, 1,11 (PL 108, 1132C).

⁵¹Sigue Etym., VII,6,53a (v. *nom. hebr.*, PL 23, 853).

⁵²Sigue Rab.; v. ISID., *In iud.*, 2,2-4 (PL 83, 0380C-0381A); cf. *nom. hebr.*, PL 23, 854.

⁵³Sigue Rab.; v. ISID., *In iud.*, 2,4 (PL 83, 0381 A); cf. RABAN., *In iud.*, 1,12 (PL 108, 1134D-1135A).

⁵⁴TL, *ad prophetiam*; Isidoro, *ad prophetissam*.

⁵⁵Sigue RABAN., *In iud.*, 1,12 (PL 108, 1135D-1136A).

⁵⁶Cf. Etym., VII,6,53b (v. *nom. hebr.*, PL 23, 854, nota 7; 855); cf. *Alleg.*, 77 (PL 97, 111).

Jael quiere decir también *ascensio* [ascensión] y significa la Iglesia, por que se sube al cielo. A ella le viene entregado **Sisara**, cuyo significado es *visio equi* [visión de caballo], es decir, el diablo, soberbio e instigador de los vicios de la carne. Que Jael le traspasara con un palo las sienes [cf. Jue 4,21], expresa el triunfo⁵⁷ de la Iglesia, que dio muerte al imperio del diablo con la insignia de la cruz⁵⁸.

Gedeón quiere decir *experimentum iniquitatis eorum* [prueba de la iniquidad de ellos]. Pues, con numerosos signos [cf. Jue 6,20-22.28.36-40; 7,13-15], se le hizo ver —como en oráculo— en qué modo obtendría la futura victoria sobre los enemigos. De dichos signos sobre lo que habría de suceder procede la etimología de su nombre⁵⁹.

[Este Gedeón que, con trescientos hombres se encaminó a la batalla [cf. Jue 7,8], representa a Cristo, que con el signo de la cruz trajo la victoria al mundo. El número trescientos contiene, en efecto, la letra *tau* que presenta una especie de cruz]⁶⁰.

Abimélek se interpreta por *pater meus rex* [mi padre es rey]⁶¹.

[Parece ser, por tanto, que en Gedeón está contenida la figura de Cristo, y en sus setenta hijos la de setenta lenguas o naciones [cf. Jue 9,2], que, llegando a la fe por el segundo nacimiento, [57] merecieron ser hijos de Dios. Pero Abimélek, hijo de una esclava [cf. Jue 9,18], entendemos que representase al Anticristo, el cual, congregadas las naciones dispersas, tomará posesión del reino y, por la fuerza y la persecución, pasará a cuchillo a todos los santos [cf. Jue 9,5].

Jotam, el más joven, fue figura de los santos. Pues así como Jotam escapó, dándose a la fuga [cf. Jue 9,5], y dejó muertos a sus hermanos, así también nadie podrá sustraerse de la persecución del Anticristo, a no ser que, encontrando su salvación en la huida, suba al monte de la bendición [cf. Jue 9,7]. Éste es el monte que rodearán los elegidos y donde —como más arriba quedó dicho— el santo Moisés puso las bendiciones, como se lee en el Deuteronomio [cf. Dt 19,20]⁶².

Tola [cf. Jue 9,7] quiere decir *vermiculum* [gusanillo] o *coccinum* [escarlata]⁶³.

[Significa a quienes, encendidos por el fuego de la verdadera caridad, conducen bien al pueblo cristiano]⁶⁴.

Jaír [cf. Jue 10,3] se interpreta por *illuminans* [el que ilumina]⁶⁵.

[Significa a nuestro Redentor, guía y rey del pueblo cristiano, cosa que bien demuestran

⁵⁷TL, *triumphum*; Alleg., *typum*.

⁵⁸Sigue *Etym.*, VII,6,54a (v. *nom. hebr.*, PL 23, 854).

⁵⁹Sigue *Alleg.*, 76 (PL 97, 111).

⁶⁰Sigue *Etym.*, VII,6,54b.

⁶¹Sigue ISID., *In Iud.*, 6,10 (PL 83, 0388C, not. 10).

⁶²Sigue *Etym.*, VII,6,55a.

⁶³Sigue *Rab.*

⁶⁴Sigue *Etym.*, VII,6,55b (v. *nom. hebr.*, PL 23, 855).

⁶⁵Sigue *Rab.*; v. RABAN., *In Iud.*, 2,14 (PL 108, 1176C-D).

los mismos nombres.

En efecto, Jaír quiere decir *el que ilumina*; Galaad, *acervus testimonii* [montón del testimonio]. El que ilumina bien se dice que es nuestro Señor, de quien está escrito en el Evangelio: «*Era la luz verdadera, que ilumina a todo hombre que viene a este mundo*» (Jn 1,9); y al que en los Salmos dice el profeta: «*Tú que admirablemente iluminas desde los montes eternos*» (Sal 75,5). Éste es, por tanto, de Galaad [cf. Jue 10,3], pues las sagradas Escrituras dan noticia suya: aquél que allí lo busca con corazón confiado, sin duda lo encuentra⁶⁶.

Jefté quiere decir *aperiens* [lo que abre] o *apertum est* [lo que está abierto]⁶⁷.

[Éste inmoló a su hija, tras obtener la victoria [Jue 11,30], manifestando así la figura del Redentor⁶⁸, el cual, apartándose de delante de sus hermanos, esto es, de los judíos, recibió el principado entre las naciones; dio cumplimiento a todos los sacramentos de la salvación humana, como lo había jurado y, como si de una hija se tratara, ofreció al Señor incluso su propia carne por la salvación de Israel. Leemos en el salmo que el unigénito había jurado al Padre, diciendo: «*Así como juró al Señor, hizo un voto al Dios de Jacob*» (Sal 131,2), es decir, para llevar a cumplimiento el sacramento de la religión en su propia carne, para la salvación del género humano]⁶⁹.

Sansón quiere decir *sol eorum* [sol de ellos] o *solis fortitudo* [fuerza del sol]. Fue, en efecto, sobresaliente por su fuerza [cf. Jue 14,6.19; 15,8.14-15; 16,9.11.14.30] y liberó a Israel de sus enemigos⁷⁰.

[Fue tipo de la muerte y victoria de nuestro Salvador, ya porque arrancó a las gentes de las fauces del diablo, como el panal de la boca del león que antes había visto [cf. Jue 14,8], ya porque después de su muerte gana a muchos y, muriendo, dio muerte a muchos más que estando vivo]⁷¹.

Dalila es nombre que interpretamos por *paupercula* [pobrecilla] o por *situla* [urna]⁷².

[Fue la que afeitó la cabeza de Sansón [cf. Jue 16,19]. Significa la Sinagoga, que crucificó a Cristo en el monte Calvario]⁷³.

Booz significa *in fortitudine* [en fortaleza] o *in quo robur* [en el cual está el poder]⁷⁴.

[Es figura de Cristo, verdadero esposo de la Iglesia]⁷⁵.

Rut se traduce por *festinans* [la que se da prisa]. Era, en efecto, una forastera procedente

⁶⁶Sigue *Etym.*, VII,6,55c (v. *nom. hebr.*, PL 23, 850).

⁶⁷Sigue *Alleg.*, 79 (PL 97, 111).

⁶⁸Sigue *ISID.*, *In Iud.*, 7,3 (PL 83, 0389 A).

⁶⁹Sigue *Etym.*, VII,6,56a (v. *nom. hebr.*, PL 23, 855).

⁷⁰Sigue *Alleg.*, 80 (PL 97, 111).

⁷¹Sigue *Etym.*, VII,6,56b (v. *nom. hebr.*, PL 23, 854).

⁷²Sigue *Alleg.*, 81 (PL 97, 112).

⁷³Sigue *Etym.*, VII,6,56c (v. *nom. hebr.*, PL 23, 855-856).

⁷⁴Sigue *Alleg.*, 83 (PL 97, 112).

⁷⁵Sigue *Etym.*, VII,6,58 (v. *nom. hebr.*, PL 23, 856).

de la gentilidad, que, abandonado su patria, se apresuró a saltar⁷⁶ a la tierra de Israel, diciendo a su suegra: «*Donde quieras que tú vayas, iré yo*» (Rut 1,16)⁷⁷.

[Esta forastera, que se casó con un varón israelita [cf. Rut 1,4], significa la Iglesia que viene a Cristo⁷⁸.

Ana se interpreta por *gratia eius* [su gracia]. Ésta, siendo en un principio estéril por naturaleza [cf. 1Sam 1,2], fue hecha fecunda al final por la gracia de Dios [cf. 1Sam 1,20]⁷⁹.

[La que fue primero estéril y llegada, después, [53] a ser fértil es figura de la Iglesia de Cristo, que era antes estéril entre las naciones, pero que ahora reina abundantemente en la tierra por la prole de una fecundidad sin cuento]⁸⁰.

Elí significa *Deus meus* [mi Dios]⁸¹.

[Este sacerdote reprobado [cf. 1Sam 2,31-34] prefiguró el rechazo del sacerdocio de Antiguo Testamento⁸², porque, aunque Dios lo había ordenado por medio de Moisés, según las circunstancias [cf. Éx 28,3], no permaneció, sin embargo, en cuanto que había de haber otro sacerdocio mejor, destinado a permanecer eternamente [cf. 1Sam 2,35], esto es, el de nuestro Señor Jesucristo, de quien está escrito: «*Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec*» (Sal 109,4)]⁸³.

JofnÍ, que quiere decir *discalciatus* [descalzado], fue hijo de Elí, elegido para el ministerio sacerdotal [cf. 1Sam 1,3], de cuya pérdida habla su propio nombre. Pues dice el Apóstol: «*Teniendo los pies calzados en la preparación del evangelio de la paz*» (Ef 6,15). Y también el Profeta: «*¡Qué hermosos los pies que anuncian la paz!*» (Is 52,7). Este nombre, pues, lo traducimos por *descalzado* para significar con él que el sacerdocio de la primera Alianza ha dejado de estar en el pueblo antiguo⁸⁴.

Pinjás, hermano⁸⁵ de JofnÍ, quiere decir *os mutum* [boca muda]. Se significa con ello el silencio del sacerdocio y doctrina antiguos⁸⁶.

[Pues aquellos sacerdotes que, capturada el arca a manos de los gentiles, hallaron la muerte [cf. 1Sam 4,11], indican que la descendencia del primer sacerdocio conoció su fin y que la alianza de la Ley fue trasladada al culto de la gentilidad]⁸⁷.

⁷⁶TL, *transilire*; Etym., *transire*.

⁷⁷Sigue *Alleg.*, 82 (PL 97, 112).

⁷⁸Sigue *Etym.*, VII,6,59a (v. *nom. hebr.*, PL 23, 85).

⁷⁹Sigue *Alleg.*, 84 (PL 97, 112).

⁸⁰Sigue *Etym.*, VII,6,59b.

⁸¹Sigue *Alleg.*, 85 (PL 97, 112).

⁸²Sigue *Rab.*

⁸³Sigue *Etym.*, VII,6,60-61 (v. *nom. hebr.*, PL 23, 859).

⁸⁴Sigue *Etym.*, VII,6,62a (v. *nom. hebr.*, PL 23, 858).

⁸⁵TL, *super Ophni*; pero debe leerse *frater Ophni*.

⁸⁶Sigue *Alleg.*, 87 (PL 97, 112).

⁸⁷Sigue *Etym.*, VII,6,62b (v. *nom. hebr.*, PL 23, 859).

Samuel significa *nomen eius Deus* [Dios es su nombre]⁸⁸.

[Éste, tras ser reprobado Elí, le sucedió en el ministerio sacerdotal [cf. 1Sam 3,21]. Prenunció la sucesión del sacerdocio nuevo, una vez desechado el antiguo]⁸⁹.

Jesé se traduce por *insulae sacrificium* [sacrificio de la isla] o por *incensum* [incienso]⁹⁰.

[Significa el pueblo primero que, llevado por Moisés a través del mar Rojo, ofreció a Dios en el desierto el sacrificio conforme a la Ley. De él nació, según la carne, nuestro David, es decir, el Señor Jesucristo, que es Rey de reyes y Señor de señores]⁹¹.

Saúl se interpreta por *petitio* [petición]. Es sabido, en efecto, que el pueblo hebreo reclamó para sí un rey y que lo obtuvo no conforme a la voluntad de Dios, sino según su propia voluntad [cf. 1Sam 8,1-7]⁹².

[Este rey del pueblo judío insinúa la reprobación o la envidia de este mismo pueblo, que intentó perder a David, o sea, a Cristo mediante un juicio injusto]⁹³.

David [1Sam 16-2Sam 9] quiere decir *fortis manu* [fuerte de mano], porque fue efectivamente fortísimo en la lucha. Es también el *desiderabilis* [deseable], esto es, deseable en su descendencia, de la que había predicho el Profeta: «Vendrá el deseado por todas las naciones» (Ag 2,7)⁹⁴.

[Representa éste la imagen de nuestro Salvador, ya porque a causa de la envidia de los judíos sufrió injusta persecución⁹⁵, ya porque con mano fuerte venció al diablo, lo ató y distribuyó sus despojos por todo el orbe]⁹⁶.

Goliath [1Sam 17,1-11] representa al diablo, cuya soberbia postró la humildad de Cristo]⁹⁷.

Jonatán [1Sam 23,16-18] quiere decir *columbae donum* [don de la paloma]⁹⁸.

[Representa a aquéllos que, por la gracia del Espíritu Santo, reciben el regalo de la verdadera fe y la devoción para con nuestro David]⁹⁹.

Urías [1Sam 11] se traduce por *lux mea Dei est* [mi luz es de Dios]¹⁰⁰.

Significa el diablo, que fingidamente se transformó en un ángel de luz [cf. 2Cor 11,14].

⁸⁸Sigue *Alleg.*, 86 (PL 97, 112).

⁸⁹Sigue *Etym.*, VII,6,62c (v. *nom. hebr.*, PL 23, 859).

⁹⁰Sigue *Rab.*; v. *ISID.*, *In 2Reg.*, 2,5 (PL 83,0411C).

⁹¹Sigue *Etym.*, VII,6,63 (v. *nom. hebr.*, PL 23, 859).

⁹²Sigue *Alleg.*, 88 (PL 97, 112).

⁹³Sigue *Etym.*, VII,6,64 (v. *nom. hebr.*, PL 23, 857).

⁹⁴Sigue *Alleg.*, 88 (PL 97, 112).

⁹⁵Sigue *Rab.*

⁹⁶Sigue *Alleg.*, 94 (PL 97, 113).

⁹⁷Sigue *Etym.*, VII,6,66.

⁹⁸Sigue *Rab.*

⁹⁹Sigue *nom. hebr.* (PL 23, 863).

¹⁰⁰Sigue *Alleg.*, 90 (PL 97, 112-113).

A su matrimonio había estado antes sujeta la Iglesia, [59] que Cristo deseó lavada [cf. 2Sam 11,2], es decir, purificada por las aguas del bautismo de las sordideces del mundo¹⁰¹.

Absalón. Este nombre significa, por antífrasis, *patris pax* [paz del padre]. Y ello o porque hizo la guerra contra su propio padre [cf. 2Sam 15;18], o porque en aquella misma guerra se nos dice que el hijo devolvió el sosiego a David [cf. 2Sam 18,28], hasta tal punto que, una vez muerto, lo lloró con un dolor grande [cf. 2Sam 19,1]¹⁰².

[Prefigura éste a los judíos o a Judas, el traidor, que por envidia levantaron sedición contra el verdadero David y maquinaron insidias contra su principado]¹⁰³.

Salomón se dice que tuvo tres nombres. El primero es *Salomón*, es decir, *pacíficus* [pacífico], porque en su reino se alcanzó la paz. El segundo es *Jedidías* [cf. 2Sam 12,25], porque fue dilecto y amado de Dios. El tercero es *Qohelet* —que, en griego, se traduce por *ekklesiastês*, y, en latín, por *concionator* [predicador]— [cf. Qo 1,1.12], porque acostumbraba a hablar a la gente¹⁰⁴.

[Todas estas cosas prenuncian la figura de Cristo, que edificó una casa para el Señor en la Jerusalén celeste, no de piedras y maderas, sino de hombres santos]¹⁰⁵.

A escuchar su sabiduría vino la reina de Etiopía [1Re 10], esto es, la Iglesia de la gentilidad. Todo se refiere, pues, a nuestro pacífico y predilecto del Señor, de quien el Padre dice: «Éste es mi hijo amado, en el que me he complacido» (Mt 3,17). Para escuchar su sabiduría vino [la reina] desde los confines de la tierra. Una vez que lo oyó y vio a sus servidores, prorrumpió en alabanzas, diciendo: «Dichosos tus hombres y tus sirvientes, que están siempre en tu presencia y oyen tu sabiduría. Sea tu Dios bendito, en el que te complaciste y te puso sobre el trono de Israel. Porque el Señor ha amado a Israel por siempre y te ha constituido rey, para que administres el derecho y la justicia, etc.» (1Re 10,8-10)¹⁰⁶.

Roboam se interpreta por *latitudo populi* [anchura del pueblo]. Ello también por antífrasis, porque diez tribus se separaron de él, quedándole sólo dos [cf. 1Re 12]¹⁰⁷.

[Así, pues, este Roboam, hijo de Salomón [cf. 1Re 11,43], y su siervo Jeroboam [cf. 1Re 11,26], bajo los cuales Israel se dividió en dos partes, indican aquella disensión que tuvo lugar con el advenimiento del Señor, en la que una parte de los creyentes judíos reina con Cristo, nacido del linaje de David, y la otra siguió al Anticristo, a cuyo culto está sometida por el error de una servidumbre nefanda]¹⁰⁸.

Pero, de otra manera, Roboam es figura de los malos rectores de la Iglesia que, entregados a los asuntos terrenales, se despreocupan del cuidado de quienes están bajo su gobierno, hallando su deleite en la multitud de los que les obsequian y no en la conveniente solicitud en favor de

¹⁰¹Sigue *Etym.*, VII,6,67.

¹⁰²Sigue *Rab.*

¹⁰³Sigue *Etym.*, VII,6,65.

¹⁰⁴Sigue *Alleg.*, 91 (PL 97, 113).

¹⁰⁵Sigue *Rab*; v. *Alleg.*, 92 (PL 97, 113).

¹⁰⁶Sigue *Etym.*, VII,6,68 (v. *nom. hebr.*, PL 23, 866).

¹⁰⁷Sigue *Alleg.*, 93 (PL 97, 113).

¹⁰⁸Sigue *Rab.*

quienes les han sido confiados¹⁰⁹.

Jeroboam quiere decir *iudicatio* [juicio], o *causa populi* [causa del pueblo], o —como también algunos dicen— *divisio* [división]. Y ello porque, durante su reinado, fue dividido el pueblo de Israel y segregado de la estirpe de David, pues fue él la causa de la división del pueblo [cf. 1Re 12,19]¹¹⁰.

[Significa a los herejes, que aman los cismas, rompen con sus herejías la unidad de la Iglesia católica y se entregan así, obsequiosos, al culto de los espíritus de maldad. Pero Jeroboam significa también *diiudicans populum* [el que juzga al pueblo]. Los herejes, en efecto, parecen juzgar al pueblo, cuando lo hacen abrazar sus propios errores]¹¹¹.

Abías¹¹², que se interpreta por *pater Dominus* [padre es el Señor], o por *pater fuit* [fue padre]¹¹³, [[60] es tipo de los escribas y fariseos, que parecían regir al pueblo judío, pero que perdieron la paternidad y dignidad de su nombre, al violar con sus tradiciones la propia Ley. Así Abías, una vez capturada Betel, respetó los ídolos para tropiezo de Israel, como dijeron los hebreos, y por ello lo hirió Dios y encontró así la muerte^{114|115}.

Asá significa *tollens* [el que quita], o *sustollens* [el que sustrae]¹¹⁶.

[Al comienzo de su reinado, restauró éste el culto divino «*e hizo lo bueno y lo recto en presencia del Señor, quitó los altares de los ídolos y destruyó los simulacros*» (1Re 15,1 [cf. 2Crón 13,1]). De aquí que el Señor le hiciera digno de merecer la gracia de la victoria en la guerra contra los etíopes, haciéndolos caer hasta darles muerte [cf. 2Crón 14,11-12]. Porque el Señor había luchado a favor de Asá y ayudado a su ejército, fue aniquilado el enemigo. Más tarde, sin embargo, se fue deslizado hacia el mal. Pidió la ayuda de los asirios contra Basá, rey de Israel y, como hiciera meter en la cárcel al profeta Jananí, que el Señor le había enviado para corregirlo [cf. 2Crón 16], ofendió con ello gravemente a Dios. De aquí que, retribuyéndose justamente a sí mismo, lo hiciera caer Dios en una gravísima enfermedad con un fortísimo dolor en los pies, a cuya consecuencia murió. Pero no buscó en su enfermedad al Señor, sino que se engañó confiando más bien en la ciencia de los médicos [cf. 2Crón 16,12].

Éste es, pues, tipo de aquéllos que comienzan haciendo el bien, pero terminan obrando el mal; tipo de quienes, tras abdicar de la idolatría y rechazar servir a los demonios, recibida la gracia del bautismo y la unción del santo crisma, acometen rápidamente al comienzo de su vida obras de piedad, pero, en la edad más vigorosa e incluso cerca ya el fin de esta vida —cuando precisamente debieran dar frutos de obras piadosas—, van resbalando por los derroteros de los

¹⁰⁹Sigue *Etym.*, VII,6,76 (v. *nom. hebr.*, PL 23, 866).

¹¹⁰Sigue *Rab.*; v. RABAN., *In 4Reg.*, 3,12 (PL 109, 0199D).

¹¹¹Sigue *Etym.*, VII,6,69a.

¹¹²Este rey de Judá recibe el nombre de Abiyyam en la tradición llamada *deuteronomista* (cf. 1Re 15,2). El nombre de Abías corresponde a la tradición llamada *cronista* (cf. 2Crón 13,1).

¹¹³Sigue *Rab.*

¹¹⁴El texto no nos dice expresamente que Abías respetara los ídolos de Betel. Ello se desprende de que, más tarde, es Asá quien mandó destruirlos (cf. 1Re 15,12; 2Crón 15,8).

¹¹⁵Sigue *Etym.*, VII,6,69b (v. *nom. hebr.*, PL 23, 864).

¹¹⁶Sigue *Rab.*; v. RABAN., *In Par.*, 4,14 (PL 109, 0487B-C).

vicios y encuentran su deleite en la perversidad de las acciones¹¹⁷.

Josafat [cf. 2Crón 17] quiere decir *Deus iudicium* [juicio es Dios]¹¹⁸.

[Pues este rey prefigura al pueblo creyente procedente de la gentilidad, que, abandonado el error de los padres, viene a Cristo. Lavado por el sagrado bautismo y fortalecido por la unción del crisma, recibe de Cristo el nombre de cristiano y la dignidad regia. A él dice en su epístola el apóstol Pedro: «*Vosotros sois stirpe elegida, sacerdocio real, nación santa, pueblo adquirido*» (1Pe 2,9), hecho este que la interpretación del nombre confirma perfectamente. Pero —según algunos— Josafat significa *Domini dos* [dote de Dios], o *qui est dotatus* [el que es dotado]. Pues la Iglesia de los gentiles, comprada a precio de la sangre de la sangre de Cristo y dotada de la prenda del Espíritu Santo, fue hecha digna de la unión con el esposo celeste y de la comunión del reino. A ella le han sido dadas riquezas sin número, sea por la convergencia en su seno de las más diversas naciones, sea por la adquisición de las más variadas virtudes y por la muy abundante gloria de sabiduría espiritual]¹¹⁹.

Ajab, hombre impío que reinaba en Samaría¹²⁰, les tipo de los heresiarcas, que guían la turba de los que se han perdido y la sumergen en el abismo perpetuo de la muerte. El hecho de que Josafat se emparentara con Ajab, y bajara a Samaría a visitarle, ofreciéndole ayuda contra los enemigos [cf. 2Crón 18,1-3], representa figuradamente a aquellos católicos que se inclinan a la amistad con los herejes. Éstos, aun cuando no se aparten de la [61] senda de la verdadera fe, no evitan, sin embargo, de manera perfecta la sociedad y comunión con los que viven en el error, cosa que, de ninguna manera, podrá considerarse exenta de culpa, si se tiene en cuenta, sobre todo, lo que dice el apóstol Pablo acerca de evitar el contacto con el hereje, una vez haya sido amonestado dos veces (Tit 3,10)¹²¹.

Joram se interpreta por *quis est excelsus* [el que es excelso]¹²².

[Aun siendo hijo de un padre tan religioso como Josafat, se inclinó, no obstante, a la maldad, e hizo fornicar a los hijos de Judá, imitando la fornicación de la casa de Ajab [cf. 2Re 8,16-18; 2Crón 21,1.4-5].

Puede representar a aquéllos que, imbuidos de la fe católica y regenerados por el bautismo cristiano, estaban firmes en los sacramentos de la Iglesia; pero, abandonando la verdad de la fe, siguen los errores de los herejes y no sólo se extravían de la senda del dogma saludable, sino que pugnan incluso por arrastrar a otros consigo por los descarríos del error. De ahí que la palabra profética de Elías los rebata, porque toda sanción de los libros sagrados recrimina a esos tales y les increpa con muy graves testimonios a cuenta de su perversidad]¹²³.

¹¹⁷Cf. *Etym.*, VII,6,69c (v. *nom. hebr.*, PL 23, 865).

¹¹⁸Signe *Rab.*; v. RABAN., *In Par.*, 4,17 (PL 109, 0488D-0490A).

¹¹⁹Signe *Etym.*, VII,6,77c. Rabano no alude, en este caso, a la significación del nombre. San Isidoro dice: *Achab frater patris*.

¹²⁰Signe *Rab.*; v. RABAN., *In Par.*, 4,18 (PL 109, 0489D-0490B).

¹²¹Signe *Etym.*, VII,6,69d (v. *nom. hebr.*, PL 23, 864).

¹²²Signe *Rab.*; v. RABAN., *In Par.*, 4,18 (PL 109, 0495B-C).

¹²³Signe *Etym.*, VII,6,79a (v. *nom. hebr.*, PL 23, 867).

Ocozías [cf. 2Re 8,25-28; 2Crón 22,1-6], que se interpreta por *apprehendens Dominum* [el que aprehende al Señor]¹²⁴, |significa a los escribas y fariseos, doctores de la antigua Ley, que, aun poseyendo la Escritura no observaron la ley del Señor. Por ello, **Jehú**¹²⁵, a quien el Señor envió por medio del profeta Eliseo para arrancar de cuajo la casa de Ajab y aniquilar a los sacerdotes baales, hirió de muerte a Joram, rey de Israel [cf. 2Re 9,24], y a Ocozías, rey de Judá [cf. 2Re 9,27]; y a **Jezabel**¹²⁶, reina impiísima, la hizo precipitar [de la ventana] del palacio que tenía en Yizreel [cf. 2Re 9,33].

Jehú, pues, puede designar típicamente el principado de las naciones, a quien el Señor y Redentor encomendó que, en la ciudad sacrílega, que mató a los profetas y al mismo Señor de los profetas y que persiguió a los apóstoles, ejerciera el derecho y la hiciera morir con castigo justo; que pusiera fin al sacerdocio vano, que tras la venida de Cristo inútilmente persistía; que destruyera el templo; que a la impía sinagoga, perennemente sedienta de la sangre de los santos, la precipitara de su cima, y que acabara, por fin, con la vida de sus rectores.

Atalía [cf. 2Re 11,1-16; 2Crón 22,9-15], que se esforzaba por extinguir la descendencia de David y por hacer desaparecer su estirpe regia, representa bien la impiedad de la sinagoga, que por la maldad de su mente insidiaba contra la estirpe de David —esto es, de Cristo—, y alimentaba contra él un odio imperecedero, porque alguna vez parecía reinar, cuando temporalmente observaba las ceremonias de la Ley¹²⁷.

Atalía significa *temporalis Domini* [tiempo del Señor]¹²⁸⁻¹²⁹. [Pero, gracias al arrojo de **Yehosebá**¹³⁰ [cf. 2Crón 22,11], que se traduce por *saturitas Dominis* [abundancia de Dios] —esto es, gracias al arrojo de la Iglesia—, halla su salvación **Joás**¹³¹ —o sea, Cristo—, que se traduce por *memoria Domni* [recuerdo del Señor]. En él está el recuerdo del nombre del Señor, para que no perezca en los corazones de los elegidos a causa de la crueldad del enemigo furioso y se alimente en la casa del sacerdote **Yehoyadá**¹³², que quiere decir *dilectus Domini* [amado del Señor]. De él dice el Padre: «*Este es mi hijo amado, en el que me he complacido*» (Mt 3,17). Su casa es la santa Iglesia, donde, permaneciendo en la fe de los elegidos, su cuerpo va creciendo todos los días, hasta que, en el momento del juicio, levante el cetro y la potencia del reino contra aquéllos que buscaban su ruina y llegue a castigar con penas eternas a la que fue asesina de los santos¹³³.

[62] **Amasías** [cf. 2Re 14,1-22; 2Crón 22,1-28] quiere decir *populum tollens* [el que

¹²⁴Sigue *Rab.*; v. RABAN., *In Par.*, 4,21 (PL 109, 0495B-C).

¹²⁵Cf. *Etym.*, VII,6,79b.; v. RABAN., *In Par.*, 4,22 (PL 109, 0497D-0498A).

¹²⁶Cf. *Etym.*, VII,6,78. Se omite el significado del nombre (v. *nom. hebr.*, PL 23, 866, *cohabitatrix, sive fluxus vanus*).

¹²⁷Sigue *Rab.*; v. RABAN., *In Par.*, 4,22 (PL 109, 0498B-C).

¹²⁸Cf. *Etym.*, VII,6,70a (v. *nom. hebr.*, PL 23, 867).

¹²⁹Sigue *Rab.*

¹³⁰V. *nom. hebr.*, PL 23, 869.

¹³¹Cf. *Etym.*, VII,6,70b, donde el significado es *spirans, vel Domini robur* (v. *nom. hebr.*, PL 23, 870, *ubi est retinere?, vel Domini retentio*).

¹³²V. *nom. hebr.*, PL 23, 869, donde el significado es *Domini cognitio*.

¹³³Sigue *Etym.*, VII,6,70c (v. *nom. hebr.*, PL 23, 864).

arrastra al pueblo]¹³⁴.

[Representa a los malos rectores, que con sus nocivos errores y perversos ejemplos arrastran al pueblo de la verdadera religión, induciéndolo al error y a un modo de vida perverso. Es decir, éstos —del mismo modo que Amasías— simulan en algunas cosas que son buenos, pero en realidad no lo son, porque no tienen un corazón firmemente afianzado en el culto a Dios, sino que, titubeantes y vacilantes, se hallan siempre inseguros, viéndose que sirven más al diablo que a Dios]¹³⁵.

Ozías, [cf. 2Re 15,1-6; 2Crón 26,1-23] quiere decir *fortitudo Domini* [fortaleza de Dios]¹³⁶.

[Éste tenía dos nombres. En efecto, al que en las Crónicas se le llama Ozías, en el libro de los Reyes se le denomina **Azarías**. Ozías significa *fortaleza de Dios*; Azarías, *auxilium Domini* [auxilio de Dios]. Y con razón recibe estos dos nombres, pues mientras que caminó por el camino recto, ayudado por la fuerza divina, llevó a feliz término muchas batallas y triunfó doquier sobre todos sus enemigos. Pero, tras intentar, movido por la soberbia, cosas ilícitas, fue herido por la lepra y oscureció a un tiempo la dignidad de su nombre y de su honor¹³⁷. Este rey que, por sus crímenes, vio rociada su frente por una lepra contagiosa [cf. 2Re 15,5; 2Crón 26,17], representa el reino de los judíos, que llevan la vergüenza y las manchas de la maldad en su frente, allí donde no quisieron llevar el signo de la cruz]¹³⁸.

Jotam, que se traduce por *consummatus* [consumado], o *perfectus* [perfecto], [fue fiel a la] hermosa etimología de su nombre. Hizo, en efecto, lo que era recto a los ojos de Dios y edificó la puerta excelsa del templo [cf. 2Re 16,34-35; 2Crón 27,2-3]¹³⁹.

[Según el sentido místico, este rey Jotam, cuya vida y obra son alabadas, con cuánta más razón es tipo de nuestro Redentor, de quien el salmista dice: «*Porque grande es Dios y digno de alabanza sobremanera, y terrible sobre todos los dioses*» (Sal 95,4). Su mismo nombre, Jotam, es expresión de su persecución. Se traduce, en efecto, por *consumado*, o por *perfecto*. Y sobre el Señor Salvador el apóstol Pablo, escribiendo a los Hebreos, dice: «*Y, en verdad, aun siendo Hijo de Dios, aprendió la obediencia por las cosas que padeció; y consumado, fue hecho autor de salvación para todos los que le obedecen*» (Heb 5,8-9). Éste edificó la puerta excelsa de la casa del Señor, porque por él se abre a los fieles la entrada del reino de los cielos: «*Yo soy la puerta —dice—, si alguien entra por mí, se salvará*» (Jn 10,9). Y bien conviene a esta puerta el nombre de *excelsa*, porque de ella dice el salmista: «*Excelso sobre todas las naciones es el Señor; sobre los cielos, su gloria*» (Sal 112,4). También los santos doctores son llamados *puertas*, porque por su predicación aprendemos la entrada de la vida. Como también *puertas del infierno* es nombre que se da a los herejes, quienes, según testimonio del mismo Dios, no pueden prevalecer contra la Iglesia, edificada sobre roca [cf. Mt 16,18]¹⁴⁰.

¹³⁴Sigue *Rab*.

¹³⁵Sigue *Etym.*, VII,6,71a (v. *nom. hebr.*, PL 23, 867 [Ozías] 844 [Azarías]).

¹³⁶Sigue *Rab*; v. *RABAN.*, *In Par.*, 4,26 (PL 109, 0509D).

¹³⁷Sigue *Alleg.*, 103 (PL 97, 114).

¹³⁸Sigue *Etym.*, VII,6,72a (v. *nom. hebr.*, PL 23, 869).

¹³⁹Sigue *Rab*; v. *RABAN.*, *In Par.*, 4,27 (PL 109, 0513D-0514A).

¹⁴⁰Sigue *Etym.*, VII,6,73a (v. *nom. hebr.*, PL 23, 869).

Ajaz se interpreta por *apprehendens* [el que aprehende]¹⁴¹.

[Después, Ajaz, que —aun siendo hijo de un padre justo— se deslizó hacia la maldad y el crimen de la idolatría, representa a los herejes, que son imbuidos del sacramento de la fe recibida de padres católicos, pero que, inclinándose a la apostasía, no temen ofrecer culto divino a los ídolos de sus errores. Son quienes inmolan a los demonios en el fuego del cielo el fruto de su vientre [cf. 2Re 16,3], es decir, el resultado de una meditación perversa. Porque así como Ajaz, expoliada la casa del Señor y el palacio de los reyes y príncipes, ofreció presentes al rey de los asirios, aun cuando [63] de nada le valiese [cf. 2Re 16,8; 2Crón 28,21], así también avivan éstos, en culto de los ídolos, el oro de la sagacidad de ingenio y la plata de la elocuencia, para que perezcan. Llamen a Egipto¹⁴² y acuden los asirios [cf. 2Re 16,7; 2Crón 28,1], cuando buscan la protección de los poderes de este mundo. Pero, en su tránsito, son ellos capturados y muertos, porque «*Maldito el hombre que confía en el hombre y pone carne por brazo suyo, y retira su corazón del Señor*» (Jer 17,5)]¹⁴³.

Ezequías [cf. 2Re 18-20; 2Crón 29-32] se interpreta por *apprehendens Dominum* [el que aprehende al Señor], o por *fortitudo Domini* [fortaleza del Señor]¹⁴⁴.

[No sólo realizó esforzadamente la obra de Dios por sí y por los suyos, sino que a través de mensajeros incitó a otros a un trabajo semejante. Es tipo del Señor Salvador, «*en el que habita corporalmente toda plenitud de la divinidad, y es cabeza de todo principado y potestad*» (Col 2,9-10); «*Señor fuerte y poderoso en la lucha*» (Sal 23,8). Él disolvió con su sangre las transgresiones de los padres y todas las prevaricaciones que tuvieron lugar bajo la Ley, e instauró plenamente en la Iglesia el culto de la piedad. Él envió sus mensajeros —primero, a los profetas; después, a los apóstoles— para convocar a las gentes a la fe, [y], tras la predicación del Evangelio, condujo a muchos, procedentes no sólo de Judea, sino también de las demás naciones, a la fe católica y a la religión verdadera¹⁴⁵.

El hecho de que a Ezequías por el buen trabajo llevado a cabo se le concedieran aún otros quince años de vida [cf. 2Re 20,6], representa a todos los santos, a quienes, para conseguir la vida eterna, se les entregaron los cinco libros de la Ley de Moisés junto con las diez palabras del Decálogo, de manera que, por el complemento de la Ley y los diez mandamientos, pudieran alcanzar la plenitud del reino de los cielos]¹⁴⁶.

Manasés [cf. 2Re 21,1-18; 2Crón 33,1-20] quiere decir *obliviosus* [el que olvida] (pues, por sus muchos crímenes y sacrilegios había abandonado y olvidado a Dios¹⁴⁷)¹⁴⁸.

[Es en verdad modelo de los que hacen penitencia y confían en la misericordia divina [cf.

¹⁴¹Sigue *Rab*; v. RABAN., *In Par.*, 4,28 (PL 109, 0515D-0516B).

¹⁴²Pero la petición de ayuda a Egipto contra los asirios corresponde al reinado de Ezequías, rey de Judá (cf. 2Re 19,21).

¹⁴³Sigue *Etym.*, VII,6,73b (v. *nom. hebr.*, PL 23, 869).

¹⁴⁴Sigue *Rab*; v. RABAN., *In Par.*, 4,28 (PL 109, 0517A-B).

¹⁴⁵Sigue *Alleg.*, 104 (PL 97, 114).

¹⁴⁶Sigue *Etym.*, VII,6,73c.

¹⁴⁷TL omite la segunda explicación de san Isidoro: *sive quod oblitus est Deus peccatorum illius*.

¹⁴⁸Sigue *Rab*; v. RABAN., *In Par.*, 4,33 (PL 109, 0526 A).

2Crón 33,12-16¹⁴⁹]. Nos enseña, en efecto, que, aun después de los crímenes cometidos, nadie debe desesperar de la misericordia de Dios. Antes al contrario, mediante una oportuna penitencia, debe crecer en la esperanza del perdón, con tal de que el arrepentimiento haya sido sincero¹⁵⁰.

Amón [cf. 2Re 21,19-25; 2Crón 33,21-25] se interpreta por *fidelis* [fiel] y *honestus* [honesto]¹⁵¹⁻¹⁵², [calificativos que más bien han de entenderse por antífrasis que conforme a la verdad, porque, ¿cómo siendo un ídólatra pudo ser fiel? Prefigura, pues, a los herejes que, a pesar de que finjan ser buenos y de dar culto a Dios, viven en el error y, viviendo en él, comprobado está que sirven más al diablo que Dios]¹⁵³.

Josías [cf. 2Re 22,1-23,30; 2Crón 34-35] se traduce por *ubi est incensum Domini* [donde está el incienso del Señor], etimología que conviene muy bien a su persona¹⁵⁴, [porque, ofreciendo a Dios el incienso de una oración santa y el sacrificio de las buenas obras, dio orden de prender fuego a las estatuas que habían mandado hacer los reyes anteriores, celebró la pascua legítima y ordenó echar abajo los muchos ídolos que había en el templo del Señor]¹⁵⁵.

En esto significa, pues, a Cristo, el cual sufrió pasión y, expulsando de los templos de nuestro cuerpo todas las cosas execrables de las gentes, quemándolas con el fuego de su poder, las redujo a polvo y las arrojó al torrente de este mundo¹⁵⁶.

Joacaz [cf. 2Re 23,31-24; 2Crón 36,1-4], que se traduce por *retentus* [distendido]¹⁵⁷, [significa a los doctores perversos, a quienes el pueblo de la tierra¹⁵⁸, es decir, los hombres carnales, que viven entregados a las pasiones terrenas, eligen según sus costumbres, [64] consintiéndoles sus propios vicios. El faraón los venció en Riblá y los llevó cautivos a Egipto [cf. 2Re 23,34]. Esto se refiere a cuando el diablo —que debilita por la multitud de aduladores— engaña el corazón de los prelados. Riblá significa, en efecto, *multitudo* [multitud]. Y así, en el Egipto espiritual, los hunde sujetos con cadenas en el tenebroso abismo de los pecados]¹⁵⁹.

Yoyaquim [cf. 2Re 23,36-37; 2Crón 36,5-8] [es el mismo que Eliaquim, pues Yoyaquim quiere decir *ubi est praeparatio* [donde está la preparación], y **Eliaquim**¹⁶⁰, *Dei resurrectio*

¹⁴⁹La tradición deuteronomista no hace referencia a la conversión de este rey.

¹⁵⁰Cf. *Etym.*, VII,6,74a.

¹⁵¹TL, *honestus*; Vlg., *onustus* [cargado].

¹⁵²Sigue *Rab.*

¹⁵³Sigue *Etym.*, VII,6,74b (v. *nom. hebr.*, PL 23, 868, *cuius est sacrificium Domino, vel salus Domini, vel fortitudo Domini*).

¹⁵⁴Sigue *Rab.*

¹⁵⁵Sigue *Alleg.*, 105 (PL 97, 114).

¹⁵⁶Cf. *Etym.*, VII,6,75a.

¹⁵⁷Sigue *Rab.*; v. RABAN., *In Par.*, 4,36 (PL 109, 0530A).

¹⁵⁸TL, *retentus*, *Etym.*, *robustus*. Se trata de una expresión característica que responde al hebr. עַם הָאֶרֶץ. Joacaz fue elegido por aclamación de este *pueblo de la tierra* (cf. 2Crón 36,1).

¹⁵⁹Cf. *Etym.*, VII,6,75b (v. *nom. hebr.*, PL 23, 869)

¹⁶⁰Cf. *Etym.*, VII,6,75c.

[resurrección de Dios] [cf. 2Re 23,34]¹⁶¹.

[Significa a los extraviados pastores de almas, bien pertrechados y adornados de ciencia y muy llenos de poder, pero que, precisamente por esos dones, comprobado está que se entregan más al servicio del diablo que al de Dios, y que son esclavos de no pocos vicios. Ha de saberse, sin embargo, que, si alguien alguna vez decidiera entregarse a un vicio cualquiera, no sólo a uno, sino a muchos dominios se verá sometido. De aquí que Yoyaquim se viera obligado a entregar, primero, un impuesto al faraón [cf. 2Re 23,35], y que Nabucodonosor, rey de Babilonia, lo constriñera, después, a quedar sometido a su servicio durante un período de tres años [cf. 2Re 24,1]. ¿Qué otra cosa, pues, significa ser siervo del rey de Babilonia, sino que, merced al deleite y al consentimiento de la persuasión, estar sometido al antiguo enemigo, y de pensamiento, palabras y obras —es decir, como alguien entregado totalmente a los vicios— ser poseído por él?.

Joaquim [cf. 2Re 24,8-9; 2Crón 36,9-10], o **Jeconías**¹⁶², [que, junto con su madre¹⁶³ y el tesoro del templo del Señor fue llevado a Babilona, significa la progresiva caída y ruina de los pastores y rectores de la Iglesia, que son arrastrados a la confusión por el verdadero Nabucodonosor —es decir, el diablo— y que, por la gracia de Dios y el trabajo bien hecho, habrían debido atraer a otros a la verdadera religión con las armas de la predicación y de los buenos ejemplos.

Acuchillados ellos mismos por los vicios más variados, son engullidos por la muerte propia de los pecadores. Pues esto significa el nombre de Joaquim, que se interpreta por *resuscitans* [el que resucita], o *qui est consurgens* [el que está alzándose]¹⁶⁴. Junto a él fueron llevados también al cautiverio los preciosísimos tesoros del Señor, porque los que sobresalían en lo más alto del reino, o los que brillaban por la honestidad de sus costumbres, arrastrados a la depravación por el ejemplo de los malos, llegaron a ser junto con ellos presa del diablo¹⁶⁵.

Sedecías [cf. 2Re 24,18-25,21; 2Crón 36,11-13] quiere decir el *iustus Domini* [justo del Señor].

[El rey de Babilonia le sacó los ojos en Riblá [cf. 2Re 25,7]¹⁶⁶. Riblá se traduce al latín por *multa haec* [estas muchas cosas]¹⁶⁷, y significaba por ello a los que se involucran activamente en la maldad de este mundo y, presos del diablo, pierden los ojos de la inteligencia¹⁶⁸.

Jeroboam, que se interpreta por *diudicans populum* [el que juzga al pueblo] y que, separando de la casa de David y del templo del Señor a diez de las tribus, lo empujó a la idolatría, significa a los herejes, que aman la disensión y rompen con sus herejías la unidad de la fe

¹⁶¹Sigue *Rab.*; v. RABAN., *In Par.*, 4,36 (PL 109, 0530D-0531A).

¹⁶²Cf. *Etym.*, VII,6,75d. San Isidoro omite para este rey el nombre de *Joaquim*; habla sólo de Jeconías, que significa *preparación de Dios*. Sigue *Rab.*; v. RABAN., *In Par.*, 4,36 (PL 109, 0532B-C).

¹⁶³Los textos bíblicos no mencionan que su madre fuese también deportada.

¹⁶⁴V. *nom. hebr.*, PL 23, 869.

¹⁶⁵Cf. *Etym.*, VII,6,75e.

¹⁶⁶Sigue *Alleg.*, 105 (PL 97, 114).

¹⁶⁷*Multa haec*.

¹⁶⁸Cf. *Etym.*, VII,6,76 ; v. RABAN., *In 4Re* 3,12 (PL 109, 0199C-D). Rabano Mauro sigue ahora el orden de san Isidoro, olvidando posiblemente, que sobre este rey ya él ha hablado antes (cf. pág. 59 de esta traducción).

católica, entregándose así obsequiosamente al culto de los espíritus malignos¹⁶⁹.

Ajab se traduce por *frater patris* [hermano del padre]¹⁷⁰.

[Fue también un rey injusto, casado con una mujer malvada. Significa a los perseguidores de los cristianos y, de manera particular, al pueblo judío, compañero de la Sinagoga, perseguidor de los profetas y de los santos de Dios, que le fueron enviados para señalarle cuál era la voluntad de Dios y enseñarle los mandamientos de su Ley. De dicho pueblo también Cristo se dignó asumir la carne. Así, pues, deseó Ajab la viña de **Nabot** — [65] que quiere decir *perspicuus* [perspicuo], o *confessio* [confesión]— **el de Yizreel** [1Re 21,2], esto es, *honestitatis Dei* [de la honestidad de Dios], o *seminis Dei* [de la semilla de Dios]¹⁷¹, o sea, de nuestro Señor Jesucristo, verdadero Hijo de Dios, de quien es la viña, el pueblo de Israel. De ella dice Isaías: «*La viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel*» (Is 5,7)¹⁷².

La deseó para hacerse en ella un huerto de hortalizas [1Re 21,2], es decir, para que, donde hubo de germinar el vino de la gracia espiritual, se trasplantaran determinados efímeros dogmas, merced a la superstición de los fariseos. Pero, no queriendo Nabot darle su viña —es decir, no queriendo Cristo secundar las supersticiones farisaicas—, su impía mujer Jezabel —o sea, la Sinagoga judía— maquinó su muerte [1Re 21,3.7]. Se interpreta, pues, el nombre de **Jezabel**¹⁷³ por *cohabitatrix* [la que cohabita], o por *fluxus vanus* [chorro vacío], hecho este que se adecua muy bien a la Sinagoga, que parecía habitar en la casa del Señor, pero que fluía por los más variados y vacíos deseos. Envió, por tanto, Jezabel cartas a los ancianos y hombres principales de la ciudad, para que, apoyándose en la declaración de testigos falsos, diesen falso testimonio contra Nabot, en el sentido de que había maldecido a Dios y al rey, y poder sacarlo de este modo de la ciudad, para lapidarlo y darle muerte [1Re 21,8-13]. Lo mismo que hizo la Sinagoga con Cristo, cuando por medio de sus sumos sacerdotes, escribas y fariseos maquinaron su muerte¹⁷⁴.

Este Ajab, en efecto, rechazando a los verdaderos profetas de Dios, prestó oídos a los falsos profetas [1Re 22,23] y así, engañado por el diablo, halló su muerte en la espada del enemigo [1Re 22,34]. De este modo también el pueblo judío, al rechazar a los doctores del Evangelio y seguir a los precursores del Anticristo, así como a la cabeza de los malvados, se precipitará a la muerte sempiterna¹⁷⁵.

Ocozías quiere decir *apprehendens Deum* [el que aprehende a Dios]¹⁷⁶

[Era hijo de Ajab. Persiguió a los profetas de Dios y, particularmente, a Elías [cf. 2Re 1,9]. Representa al pueblo judío y, de manera especial, a los jefes de la Sinagoga, que, entregados a pecados y vicios, se alejaban de la verdad e incluso la perseguían. Se lee así en el Evangelio que *enviaron a los principales sacerdotes y ministros de los fariseos, para aprehender a Jesús* [Jn 7,32].

¹⁶⁹Cf. *Etym.*, VII,6,77c. (v. *nom. hebr.*, PL 23, 84).

¹⁷⁰Sigue *Rab.*; v. RABAN., *In 4Reg.*, 3,21 (PL 109, 0217B).

¹⁷¹Sigue *Rab.*

¹⁷²Sigue RABAN., *In 4Reg.*, 3,21 (PL 109, 0217D-0218A).

¹⁷³Cf. *Etym.*, VII,6,78.

¹⁷⁴Sigue *Rab.*

¹⁷⁵Sigue *Etym.*, VII,6,79a (v. *nom. hebr.*, PL 23, 0867).

¹⁷⁶Sigue *Rab.*

Así, pues, la casa de Ocozías es la Sinagoga de los judíos, que estaba rodeada por todas partes de preceptos legales, a modo de las celosías de una habitación. Pero así como Ocozías, al caerse por las celosías, a través de las cuales debió estar mirando, quedó gravemente maltrecho [2Re 1,2], así también el pueblo judío, abandonando la custodia de la Ley, cayó en una desesperada enfermedad de pecados, a la que no mereció hallar remedios de curación, por haber abandonado los auxilios divinos¹⁷⁷.

Nabucodonosor se traduce por *prophetia langunculae augustae* [profecía de la botellita estrecha], o por *prophetans istius modi signum* [el que profetiza un signo de esta clase]. Ello se debe a un sueño sobre lo porvenir, que se cuenta que vio y que Daniel interpretó [cf. Dan 2; 4]. Puede traducirse también por *sessio in agnitione angustiae* [alto en el conocimiento de la angustia], debido a los que él sometió a cautiverio¹⁷⁸.

[Es figura del diablo, que a la plebe de los herejes, sometida por la cautividad del error, desde Jerusalén, esto es, desde la Iglesia, la condujo a Babilonia [cf. 2Re 24,10-25,21; 2Crón 36,17-21], es decir, a la confusión de la ignorancia¹⁷⁹.

[El **jefe de los cocineros** [2Re 25,10], que destruyó las murallas de Jerusalén, significa a todos los que, sirviendo a los deseos del vientre, destruyen las virtudes del alma¹⁸⁰.

[**Jesús**, sumo sacerdote, era figura de Cristo, por el que se nos muestra que de la peregrinación de este mundo regresó a la Jerusalén del cielo¹⁸¹¹⁸².

Zorobabel es —según se dice— un nombre compuesto, a su vez, de tres nombres: *Zo*, éste; *ro*, [66] maestro; *Babel*, babilonio. Resulta de ello *Zorobabel*, es decir, *iste magister de Babilonia* [éste es el maestro que viene de Babilonia]. Nació, efectivamente, en Babilonia, donde fue príncipe del pueblo judío¹⁸³.

Judit significa *laudans* [la que alaba], o *confitens* [la que confiesa].

Ester¹⁸⁴ se interpreta por *absconsa* [escondida]¹⁸⁵ [También estas mujeres, que prefiguran a la Iglesia, castigan a los enemigos de la fe y salvan al pueblo de la perdición¹⁸⁶.

Susana [se interpreta por *lilia* [lirios], o por *gratia eius* [su gracia]¹⁸⁷. Fue figura de la

¹⁷⁷Sigue *Etym.*, VII,6,80 (v. *nom. hebr.*, PL 23, 870).

¹⁷⁸Sigue *Alleg.*, 127 (PL 97, 116).

¹⁷⁹Sigue *Alleg.*, 128 (PL 97, 116); v. GREG. M., *Moral.*, 30, 18,59 (PL 76, 0556B); Vlg., *princeps militum*.

¹⁸⁰Sigue *Alleg.*, 120 (PL 97, 115).

¹⁸¹TL, *Hierusalem nobis fuisse regressus ostenditur*; *Alleg.*, *Ierusalem nobis patet ingressus*.

¹⁸²Sigue *Etym.*, VII,6,81. TL omite, en este caso, *Alleg.*, 121 (PL 97, 116).

¹⁸³Cf. *Etym.*, VII,8,29e.

¹⁸⁴Cf. *Etym.*, VII,8,29f.

¹⁸⁵Sigue *Alleg.*, 122 (PL 97, 116).

¹⁸⁶Cf. *Etym.*, VII,8,9.

¹⁸⁷Sigue *Alleg.*, 126 (PL 97, 116).

Iglesia, a la que con falsedad acusan los judíos de adúltera¹⁸⁸.

[**Tobit** representa la Ley antigua. Los pájaros judíos ciegan sus ojos, cuando los ciegan los que entienden mal el sacramento de la luz]¹⁸⁹.

[**Tobías**, su hijo, es imagen de nuestro Señor Jesucristo. Imagen que, estando como oculta y cegada por la oscuridad de la Ley, la ilumina con la claridad de su poder]¹⁹⁰.

[Los siete **Macabeos**, que, habiendo soportado bajo Antíoco muy graves tormentos, fueron coronados gloriosamente, significan la Iglesia septiforme, que sufrió las consecuencias de una gran matanza de mártires a manos de los enemigos de Cristo, y recibió la corona de la gloria del cielo].

CAPÍTULO SEGUNDO

SOBRE LOS PROFETAS¹⁹¹

A los que la gentilidad llama *vates* [adivinos], los nuestros los llaman *prophetae* [profetas]. Es como si dijéramos *praefatores* [los que van hablando por delante]¹⁹², porque hablan anticipadamente y predicen lo que de verdad va a suceder en el futuro. Pero los que nosotros llamamos *prophetae* [profetas], en el Antiguo Testamento recibían el nombre de *videntes* [videntes], porque veían lo que los demás no veían, y preveían lo que estaba escondido en el misterio¹⁹³. De aquí lo que está escrito en Samuel: «*Vayamos al vidente*» (1Re 9,9); y en Isaías: «*Vi —dice— al Señor sentado en un trono excelso y elevado*» (Is 6,1); y en Ezequiel: «*Se abrieron los cielos, y vi visiones de Dios*» [Ez 1,1]. Las etimologías de los nombres de algunos profetas merecen ser explicadas, pues en sus nombres se contiene de manera clara qué iban a dar a conocer mediante sus dichos y hechos futuros¹⁹⁴.

Elías se interpreta por el *Dominus Deus* [Señor es Dios]. Recibió ciertamente este nombre como presagio de lo que iba a suceder. En efecto, en su altercado con los cuatrocientos sacerdotes baales con motivo del sacrificio [cf. 1Re 18,22¹⁹⁵], una vez invocado el nombre del Señor, «*bajó sobre el holocausto fuego del cielo. Cuando el pueblo lo vio, cayó sobre su rostro y dijo: 'El Señor es Dios'*» (1Re 18,39). Por esta razón, pues, recibió tal primer nombre, porque por su medio el pueblo había llegado a conocer que el Señor era el mismo Dios. Este mismo nombre se lo interpreta también por *fortis Dominus* [fuerte es el Señor], bien porque dio muerte a

¹⁸⁸Sigue *Alleg.*, 123 (PL 97, 116).

¹⁸⁹Sigue *Alleg.*, 124 (PL 97, 116).

¹⁹⁰Sigue *Alleg.*, 129 (PL 97, 116).

¹⁹¹Sigue *Etym.*, VII,8,1-3.

¹⁹²*Praefatores*.

¹⁹³TL, *in ministerio* [mysterio].

¹⁹⁴Sigue *Etym.*, VII,8,4-5.

¹⁹⁵Aunque los profetas de Baal eran cuatrocientos cincuenta.

aquellos sacerdotes [cf. 1Re 18,40], bien porque supo soportar la hostilidad de Ajab [cf. 1Re 19,3]¹⁹⁶.

[Prefigura Elías a Cristo, porque, así como el primero fue arrebatado a lo alto en un carro de fuego [cf. 2Re 1,11], así también Cristo llevó al cielo su carne, en la que nació, padeció y resucitó¹⁹⁷.

La **viuda** a la que Elías es enviado, para que le diera de comer [cf. 1Re 17,9], es la Iglesia, a la que, por su fe, leemos que vino Cristo. Sus harinas, o harina, y su aceite son bendecidos y no se agotan [cf. 1Re 17,16], es decir, la gracia del cuerpo del Cristo y la unción del [67] crisma, que diariamente en todo el mundo se emplea y que nunca se disminuye¹⁹⁸.

Los **siete mil hombres**, de los que se dice a Elías que *no doblaron sus rodillas ante Baal* [cf. 1Re 19,18], significan el número de los santos que, llenos por el Espíritu de la gracia septiforme, renunciaron al diablo¹⁹⁹.

Eliseo se interpreta por *Domini salus* [salvación de Dios]. También éste recibió su nombre en razón de un presagio de lo porvenir. Realizó igualmente muchos portentos [cf. 2Re 4-5] y, alejando el hambre, salvó al pueblo de la muerte [cf. 2Re 7,2]²⁰⁰.

[Es tipo del mismo Señor y Redentor, que, bajando de la cima del monte, es decir, desde lo más alto del cielo, se humilló a sí mismo, de la forma de Dios a la forma de hombre, formó sus miembros con miembros muertos y aplicó a nuestra condición mortal la medicina de su propio cuerpo²⁰¹.

Los **niños que insultaban** a Eliseo, gritando: «*Sube, calvo; sube, calvo*» (2Re 2,23), y que, atacados por unas fieras, hallaron la muerte, señalan al pueblo judío, que con pueril estulticia se burlaron de Cristo crucificado en el Calvario, y que, asaltados después por dos osos, es decir, Tito y Vespasiano, conocieron la muerte.²⁰²

El **criado** que envió Eliseo, llevando su propio bastón, para resucitar al hijo de la mujer [cf. 2Re 4,29], es figura de la ley antigua, que, transmitida al género humano, ningún beneficio le supuso, sino que, mediante el bastón, indicó solamente el rigor de la esclavitud [cf. 2Re 4,31]²⁰³.

El **hijo muerto** de la sunamita es tipo del género humano. Al poner sobre él Cristo su boca [cf. 2Re 4,33], le insufla espiritualmente el Espíritu de la gracia septiforme, que haga resucitar al pecador de la muerte. **Naamán** el sirio [cf. 2Re 5] significa al pueblo congregado de

¹⁹⁶Sigue *Alleg.*, 95 (PL 97, 113).

¹⁹⁷Sigue *Alleg.*, 96 (PL 97, 113).

¹⁹⁸Sigue *Alleg.*, 101 (PL 97, 114).

¹⁹⁹Sigue *Etym.*, VII,8,6.

²⁰⁰Sigue *Alleg.*, 97 (PL 97, 113).

²⁰¹Sigue *Alleg.*, 98 (PL 97, 113).

²⁰²Sigue *Alleg.*, 99 (PL 97, 113).

²⁰³Sigue *Alleg.*, 100 (PL 97, 113).

entre las naciones, manchado con las manchas de los delitos, y purificado por Cristo mediante el sacramento del bautismo²⁰⁴.

Isaías se traduce por *salus Domini* [salvación del Señor]²⁰⁵. Y ello justamente, pues más extensamente que los demás anuncia al Salvador de todas las naciones y sus misterios²⁰⁶.

[Prefigura a los apóstoles y evangelistas, que predicaron los misterios de Cristo no ya en figura²⁰⁷, sino como presencia]²⁰⁸.

Jeremías se interpreta por el *excelsus Domini* [excelso del Señor], porque a él se le dice: «Te constituí por encima de las naciones y de los reinos» (Jer 1,10)²⁰⁹.

[Prefigura con su palabra y sufrimientos la pasión y muerte de nuestro Señor y Salvador]²¹⁰.

Ezequiel quiere decir *fortitudo Dei* [fortaleza de Dios]²¹¹.

[Representa también la imagen de Cristo, que alienta con preceptos saludables al pueblo peregrino por este mundo]²¹².

Daniel significa *iudicium Dei* [juicio de Dios], ya porque en el juicio de los ancianos presentó la sentencia del examen divino, cuando, puesta al descubierto falsedad de aquéllos, libró a Susana de la muerte [cf. Dan 13], ya porque, discerniendo con mente sagaz, reveló las visiones y sueños por los que, mediante ciertos singulares enigmas, se mostraban las cosas futuras [cf. Dan 2; 4; 7; 8; 10]. Es llamado *desideriorum vir* [hombre de los deseos] (Dan 9,23 [10,11.19]), porque no comió el pan del deseo, ni bebió el vino de la concupiscencia²¹³.

[Por su vida de hombre célibe, representa la continencia de los que viven en santa paz y no abusan de las riquezas de los bienes terrenales]²¹⁴.

Oseas quiere decir *salvator* [salvador], o *salvans* [el que salva]. Pues, mientras que, por una parte, había profetizado la ira de Dios contra el pueblo de Israel a causa del crimen de la idolatría [68], prenunció, por la otra, la salvación para la casa de Judá. Por ello, Ezequías, rey de Judá, eliminados los ídolos que los reyes anteriores habían consagrado, escrito está que purgó y purificó el templo del Señor [cf. 2Re 18-20; 2Crón 29-32]²¹⁵.

[Representa la figura de Cristo, que de la fornicación de las naciones asumió en su cuerpo

²⁰⁴Sigue *Etym.*, VII,8,7b.

²⁰⁵TL, *salus Domini*; *Etym.*, *salvator Domini*.

²⁰⁶Sigue *Alleg.*, 107 (PL 97, 114).

²⁰⁷TL, *quasi per figuram sed*; *Etym.*, *quasi futura sed*.

²⁰⁸Sigue *Etym.*, VII,8,8.

²⁰⁹Sigue *Alleg.*, 108 (PL 97, 114).

²¹⁰Sigue *Etym.*, VII,8,9a.

²¹¹Sigue *Alleg.*, 109 (PL 97, 114).

²¹²Cf. *Etym.*, VII,8,9b.

²¹³Sigue *Alleg.*, 110 (PL 97, 114).

²¹⁴Cf. *Etym.*, VII,8,10.

²¹⁵Sigue *Alleg.*, 111 (PL 97, 114-115).

a la Iglesia²¹⁶.

Joel se interpreta por el *Dominus Deus* [Señor es Dios], o por *incipiens Deo* [el que comienza para Dios], o *fuit Dei* [fue de Dios]. La etimología de este vocablo es, desde luego, incierta²¹⁷.

[Es tipo de los que, entrado por la puerta de la fe, comienzan a conocer el misterio de la ciencia divina]²¹⁸.

Amós se traduce por *populus avulsus* [pueblo alejado]. Su profecía, en efecto, va dirigida al pueblo de Israel, que ya se había alejado del Señor y servía a los becerros de oro, o que se había separado del reino de la casa de David²¹⁹.

[Así, este sencillo pastor prefigura a Cristo, que trasladado de su encargo de pastorear las ovejas, es decir, de gobernar a los hebreos, apacienta ahora otros rebaños entre las naciones]²²⁰.

Abdías quiere decir *servus Domini* [siervo del Señor]. Así como Moisés fue fámulo del Señor y el Apóstol lo es de Cristo, así también este enviado como mensajero a las naciones, ve y predica aquellas cosas que convienen al ministerio y servicio proféticos. De aquí el nombre de *siervo del Señor*.²²¹

[Éste dio alimento en Samaría a cien profetas [cf. 1Re 18,4], y significa a todos los predicadores de la fe, que con los alimentos de las sagradas Escrituras nutren en este mundo a todos los creyentes]²²².

Jonás se interpreta por *columba* [paloma], o por *dolens* [el que se duele]. El nombre de *paloma* le viene a causa de sus gemidos, por estar tres días en el vientre del cetáceo [Jon 2,1-3]. El otro, *el que se duele*, se debe o bien a la tristeza que le produjo conocer la salvación de los ninivitas²²³ [Jon 4,2], o bien a la yedra, bajo cuya sobra se protegía del rigor del sol y que se secó de repente [Jon 4,8]. Éste es —como afirman los judíos— el hijo de Amathi, el hijo de la viuda de Sarepta [cf. 2Re 14,25], que fue resucitado por Elías, que de su madre oyó después lo siguiente: «*Ahora reconozco que eres un hombre de Dios, y que la palabra [del Señor] está en tu boca*» (1Re 17,24). Por esta razón, al niño se le llamó habitualmente Amathi. La palabra hebrea *Amathi* se traduce al latín por *veritas* [verdad] y, porque lo que Elías dijo era verdad, al hijo resucitado se le puso ese nombre²²⁴.

²¹⁶Sigue *Etym.*, VII,8,11.

²¹⁷Sigue *Alleg.*, 112 (PL 97, 115).

²¹⁸Sigue *Etym.*, VII,8,12.

²¹⁹Sigue *Alleg.*, 113 (PL 97, 115).

²²⁰Sigue *Etym.*, VII,8,17.

²²¹Sigue *Alleg.*, 114 (PL 97, 115).

²²²Sigue *Etym.*, VII,8,18-19 (v. *nom. hebr.*, PL 23, 869).

²²³En Oroz-Marcos, o.c., pág. 659 se dice que Jonás sintió tristeza por la pérdida de los ninivitas. Es todo lo contrario. La tristeza de Jonás se debió a que no entendía por qué a Nínive, que tanto daño había hecho a su pueblo, se le podía anunciar también la salvación de Dios. Es éste uno de los momentos clave en el Antiguo Testamento del universalismo de la salvación de Dios. De todos modos, el texto latino dice: *propter tristitiam, quam habuit de salute Ninivitarum*.

²²⁴Sigue ISID., *Proem.*, 68-69 (PL 83, 0171 A-0172 A); cf. *Alleg.*, 115 (PL 97, 115).

[Jonás, tanto por lo que dice como por el naufragio que padece, significa también la pasión, muerte y resurrección de Cristo: ya porque de la nave fue arrojado al mar, como [Cristo lo fue] de la cruz a tierra, ya porque fue recibido en el vientre del cetáceo, como [Cristo] estuvo oculto en la sepultura de la tierra, durante tres días y tres noches, y porque, mediante la figura de Nínive, predijo la penitencia del mundo. En las demás cosas prefigura a los judíos, que no sólo no quisieron que la salvación llegara a todas las naciones, sino que, cuando llegó, fueron presa de la envidia. Nínive significa las naciones; Jonás representa a los judíos. Pues del mismo modo que la salvación de los ninivitas provocó la envidia de Jonás, del mismo modo también la redención de las naciones fue motivo de escándalo para los judíos. Con razón se dice también que *se sentó contra el oriente de la ciudad bajo la sombra de una yedra* [Jon 4,5]. También ese mismo pueblo, separándose de la salvación de la Iglesia, consumido por la ira, pone todo su empeño en murmurar contra Cristo, es decir, contra el oriente, sentado bajo la sombra de la Ley. Esta sombra es secada por un gusano [Jon 4,7], porque, con el advenimiento de Cristo, «*lo viejo pasó, y todas las cosas [69] fueron hechas nuevas*» (2Cor 5,17). Jonás profetizó en tiempos de Ozías, rey de Judá, cuando Oseas, Amós e Isaías también profetizaban²²⁵.

Miqueas, que quiere decir *quis hic?* [¿quién es éste?] o *quis iste?* [¿quién es ése?]²²⁶, lo también *humilitas* [humildad], significa a aquél que, en el Evangelio, dice: «*Aprended de mí, porque soy manso y humilde de corazón*» (Mt 11,29), y de cual dice el Profeta: «*¿Mas su generación quién la contará?*» (Is 53,8), al que vino la palabra de Dios, porque «*la palabra se hizo carne y habitó entre nosotros*» (Jn 1,14); por cuya providencia, los profetas, primero, y los apóstoles, después, fueron enviados a predicar la palabra de Dios.

En efecto, en lo que a la historia de la cautividad se refiere, puesto que Samaría, metrópolis de Israel, cayó en primer lugar, y le siguió después Jerusalén, capital de Judá, el título de la profecía hace referencia primero a Samaría y después a Jerusalén [cf. Miq 1,1].

Pero en lo que respecta al sentido místico, puesto que Samaría es recibida siempre entre los herejes, decimos que Jerusalén, como tipo de la Iglesia, se hace palabra de Dios para el humilde y coheredero de Cristo por medio de los diversos dogmas de la Iglesia, quizá porque había cometido pecado y ocultado el volumen de todo orden²²⁷²²⁸.

Nahún se interpreta por *germen* [germen]²²⁹, o por *consolator* [consolator]. Pues increpa a la ciudad sanguinaria [cf. Nah 3,1] y, después de la destrucción de ésta, consuela a Sión, diciendo: «*He aquí sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas y del que anuncia la paz*» (Nah 1,15)²³⁰.

[También éste es tipo de los santos predicadores que denuncian, increpantes, a la ciudad sanguinaria, es decir, la Babilonia espiritual, exigiendo de sus habitantes el germen de la fe y de las buenas obras y prometiéndoles el consuelo del perdón, si hicieren penitencia de sus

²²⁵Sigue *Etym.*, VII,8,15 (v. *nom. hebr.*, PL 23, 869).

²²⁶Sigue *Rab.*

²²⁷Texto oscuro: *Hierusalem in typo Ecclesiae, dicimus verbum Domini fieri ad humilem et cohaereditatem Christi de diversis dogmatibus Ecclesiae, quia forte peccatum commiserat et totius ordinis volumen contexerat.*

²²⁸Sigue *Etym.*, VII,8,13.

²²⁹TL, *germen*; *Etym.*, *gemens*.

²³⁰Sigue *Rab.*

pecados²³¹.

Habacuc se traduce por *amplexans* [el que abraza]. Recibió éste el nombre de *abrazo*, ya porque fue amado del Señor, ya porque traba combate con Dios, de donde le viene el nombre de *el que abraza*, es decir, del que lucha. Nadie con voz tan audaz osó, en efecto, provocar a Dios a un debate sobre la justicia: ¿por qué una tan gran iniquidad se enseñorea de los asuntos del hombre, de las cosas de este mundo? [cf. Hab 1-2,13b]²³².

[Significa, pues, al pueblo fiel que, elevado sobre lo alto, contempla al Señor en la cruz, diciendo: «Cuernos en sus manos, allí está confirmado el poder de su gloria» (Hab 3,4)]²³³.

Sofonías significa *speculum* [espejo], o *arcanum Domini* [arcano del Señor], pues ambos nombres se acomodan a los profetas²³⁴. Éstos, en efecto, conocen los misterios de Dios. De aquí que se diga a Ezequiel: «Te he puesto como centinela» (Ez 3,17). Y en otro lugar: «Nada hará el Señor que no se lo haya revelado a sus siervos, los profetas» (Am 3,7)²³⁵.

[Éste representa a los que, por el arcano de la contemplación, llegan al progreso de los méritos]²³⁶.

Ageo quiere decir en latín *festivus* [festivo]²³⁷, o *laetus resonat* [resuena alegre]. Profetiza, efectivamente, que el templo destruido debe ser reedificado; y, tras el llanto del cautiverio, predica la alegría del retorno²³⁸.

Zacarías se interpreta por *memoria Dei* [recuerdo de Dios]. En efecto, setenta años [cf. Zac 1,12] después de la destrucción del templo, durante el ministerio de Zacarías, se acordó el Señor de su pueblo y, por mandato de Ciro²³⁹, comenzó el regresar el pueblo de Dios y la reedificación de la ciudad y el templo²⁴⁰.

[Estos dos [70] profetas son figura de los santos que cantan el tiempo de liberación que nos aguarda, tras nuestro peregrinar por esta vida]²⁴¹.

Malaquías quiere decir *angelus Domini* [ángel del Señor], es decir, *nuntius* [mensajero]. En efecto, todo cuanto decía era considerado como algo mandado por el Señor, y así se creía. De

²³¹Sigue *Etym.*, VII,8,14.

²³²Sigue *Alleg.*, 116 (PL 97, 115).

²³³Sigue *Etym.*, VII,8,16.

²³⁴TL, *prophetas*; *Etym.*, *prophetam*.

²³⁵Sigue *Alleg.*, 117 (PL 97, 115).

²³⁶Sigue *Etym.*, VII,8,21.

²³⁷TL, *festivus*; *Etym.*, *festinus*, pero véase la nota 37 a pie de página (pág. 658), donde Oroz-Marcos justifica la lección *festivus*.

²³⁸Cf. *Etym.*, VII,8,20.

²³⁹TL, *iussuque Cyri*; *Etym.*, *iussuque Darii*.

²⁴⁰Sigue *Alleg.*, 118 (PL 97, 115).

²⁴¹Cf. *Etym.*, VII,8,22.

aquí que los traductores de los LXX vertieran su nombre de la siguiente manera: «*Subida*²⁴² *de la palabra del Señor sobre Israel por manos de su ángel*²⁴³» [cf. Mal 1,1(LXX)]²⁴⁴.

[Es, en efecto, tipo de nuestro Salvador, que es llamado *ángel del gran consejo*²⁴⁵ [cf. Is 9,5 (LXX)]]²⁴⁶.

Esdras significa *adiutor* [que el ayuda]²⁴⁷.

Nehemías se traduce por *consolator a Domino* [consolador de parte del Señor].

Estos [dos] nombres, en efecto, tienen su origen en cierto presagio de los acontecimientos venideros. Fueron ciertamente ayuda y consuelo para todo aquel pueblo que regresaba a la patria. Reedificaron también el templo del Señor y reconstruyeron las murallas y torres [de Jerusalén]²⁴⁸.

[Son figura, pues, de los apóstoles y predicadores del Evangelio de Cristo, que, tras la salida de los fieles de la Babilonia de este mundo y su regreso a la patria de promisión, reedifican el templo espiritual de Dios, renovándolo diariamente con sus palabras y ejemplos, de manera que todo lo que anteriormente, por la negligencia o desidia de los primeros habitantes, estaba destruido, ellos —junto con sus fieles colaboradores—, aplicando un esfuerzo constante y un empeño hasta el final, consiguieran recuperarlo]²⁴⁹.

Ananías se traduce por *gratia Dei* [gracia de Dios]. En arameo es **Sidrac**, que quiere decir *decorus meus* [mi decoro]²⁵⁰.

Azarías se interpreta por *auxilium Domini* [auxilio de Dios]. [En arameo] es **Abdénago**, que en latín se traduce por *serviens taceo* [yo callo sirviendo]²⁵¹.

Misael quiere decir *populus Domini* [pueblo del Señor]. [En arameo] es **Misac**, que significa *risus* [risa], o *gaudium* [gozo] [cf. Dan 1,19 (Vlg)]²⁵².

[Estos tres muchachos prefiguran a los santos, que ofrecieron sus cuerpos en la persecución]²⁵³.

²⁴²TL, *assumptio*, traducción más o menos aproximada del griego λήμμα, que quiere decir *entrada, ingreso*. Vlg. traduce *onus*, fiel al hebr. מַשָּׂא, que significa «carga».

²⁴³Heb., מַשָּׂא דְּבִרְיָהוּהָ אֶל-יִשְׂרָאֵל בְּיַד מַלְאָכֵי; Grg., λήμμα λόγου κυρίου ἐπὶ τὸν Ἰσραὴλ ἐν χειρὶ ἀγγέλου αὐτοῦ; Vlg., *onus verbi Domini ad Israel in manu Malachi*. Obsérvense las palabras en negrita.

²⁴⁴Sigue *Alleg.*, 11 (PL 97, 115).

²⁴⁵TL, *angelus magni consilii*, traducción del griego μεγάλης βουλῆς ἄγγελος (Is 9,5 [LXX]), que Vlg. vierte por *admirabilis consiliarius*, siguiendo el hebreo פֶּלֶא יוֹעֵץ.

²⁴⁶Sigue *Etym.*, VII,8,23a.

²⁴⁷Sigue *Etym.*, VII,8,23b.

²⁴⁸Sigue *Rab.*

²⁴⁹Sigue *Etym.*, VII,8,24.

²⁵⁰Sigue *Etym.*, VII,8,25.

²⁵¹Sigue *Etym.*, VII,8,26.

²⁵²Sigue *Rab.*

²⁵³Sigue *Etym.*, VII,8,27c.

Asaf se interpreta por *synagoga* [sinagoga]²⁵⁴.

[Significa la comunidad que creyó, no la que permaneció obstinada. Pues leemos que, después de la resurrección del Señor, muchos miles de judíos abrazaron la fe. Dan testimonio de ello, entre otros escritos, los Hechos de los Apóstoles [cf. Hch 2,41.47; 5,14; 6,7, etc.]]²⁵⁵.

Etán quiere decir *robustus* [robusto]²⁵⁶.

[Pero este Etán [cf. 1Crón 2,6; 6,42 (Vlg)], como también Emán [cf. 1Crón 2,6], o bien es uno de los cantores del rey David, que se mencionan en *Las palabras de los días*²⁵⁷, o sea, hijo de Cusi, hijo de Abdi, de la casa de Merari, hijo de Leví [cf. 1Crón 6,44], o es uno de aquellos sabios que en el libro de los *Reyes de Salomón* sobresale por su sabiduría: «*Más sabio* —dice— *que Etán el ezrahíta y Emán*» (1Re 4,31 [Vlg]). Este verso, pues, indica que fue su ciencia tan grande que se hicieron dignos de ser mencionados junto al nombre del sabio entre los sabios]²⁵⁸.

Hemán²⁵⁹.

[Fue hijo de Joel, hijo de Samuel, de la familia de Quehat, hijo de Leví [cf. 1Crón 6,33.38 (Vlg)], uno de los cantores que en el traslado del arca puso David al frente de los demás para dirigir el canto. Hemán quiere decir *frater eius* [su hermano]. Ésta es la palabra con la que llama Jesús a los que son devotos de sus palabras y obras, como dice el Evangelio: «*Id y decid a mis hermanos*» (Mt 28,10). Israelitas, esto es, *Deum videntes* [los que ven a Dios], cosa que manifestamente acontece a los que por la obediencia de la fe son iluminados con la santa luz del Señor]²⁶⁰.

Yedutún [1Crón 9,16 (Vlg)] se interpreta por *trasiliens eos* [el que salta por encima de ellos]²⁶¹.

[Significa al que trasciende con el espíritu las cosas terrenas y desdeña a los [71] que están pegados al suelo y encorvados a tierra. Significa también al que medita sobre lo profundo de las cosas y habita en la sublimidad de la mente; al que con canto libre filosofa sobre el poder de Dios.

²⁵⁴ Sigue *Rab*.

²⁵⁵ Sigue *Etym.*, VII,8,27d; 29b.

²⁵⁶ Sigue *Rab*.

²⁵⁷ Los libros de las Crónicas son llamados en hebreo דְּבָרֵי הַיָּמִים, que significa *palabras de los días*, es decir, los acontecimientos de los tiempos.

²⁵⁸ Sigue *Etym.*, VII,8,29a.

²⁵⁹ Sigue *Rab*.

²⁶⁰ Sigue *Etym.*, VII,8,29a. Véase Oroz-Marcos, nota a pie de página (núm. 39, pág. 658), donde los traductores confiesan no haber podido averiguar a qué profeta podía referirse san Isidoro con el nombre de Yedutún. Creemos que 2Crón 35,15 —que ellos también acertadamente apuntan— podría resolver el problema, sólo que la cita habría de leerse en latín. Allí, en efecto, se dice: *Asaph et Heman et Idithum prophetarum regis*. No se trata, ciertamente, de la profecía clásica, pero la versión Vulgata, en este caso, como en otros, relaciona determinados nombres propios con el verbo *profetizar*.

²⁶¹ Sigue *Rab*.

Los **hijos de Coré**²⁶² —como también Hemán²⁶³, Etán²⁶⁴, Asaf²⁶⁵ e Yedutún²⁶⁶—, no fueron compositores de salmos, sino cantores escogidos por David ciertamente en función de la salmodia, pero que, por la fuerza expresiva de sus nombres, quedaron fijados adecuadamente a los encabezamientos de los salmos. Coré quiere decir *calvaria* [calvarios], nombre del lugar donde Cristo fue crucificado. Y no sin razón son llamados así los hijos de Coré, que se entregan con total devoción al servicio del sacramento de aquella pasión²⁶⁷.

Zacarías significa *memoria Domini* [el Señor se acuerda], según dice [este profeta] en su cántico: «*recordar su santa alianza*» [cf. Lc 1,72]²⁶⁸.

Juan el Bautista se interpreta por *Domini gratia* [gracia de Dios], por ser límite de la profecía, precursor de la gracia o comienzo del bautismo, mediante el cual se administra la gracia.

Éstos son los profetas del Antiguo y Nuevo Testamento, cuyo culmen es Cristo, de quien el Padre dice: «*Y te he constituido profeta entre las naciones*» (Jer 1,5)²⁶⁹.

¿Cuántos son los tipos de profecía?²⁷⁰

Son siete. El **primero** es el *éxtasis*, que es una enajenación de la mente, como en el caso del vaso que Pedro, en un arrebatamiento espiritual, vio²⁷¹ bajar [del cielo] (Hch 10,11). El **segundo**, la *visión*, como se lee en Isaías²⁷²: «*Vi al Señor sentado sobre un trono excelso con diversos de animales*» (Is 6,1). El **tercer** tipo es el de los *sueños*, como Jacob que, mientras dormía, vio una escala apoyada en el cielo (Gén 28,12). El **cuarto** [acontece] *por medio de una nube*. Tal es el caso de Moisés y de Job, a quienes Dios les habla así, después de ponerlos a prueba [cf. Éx 34,5; Job 38,1; 40,6.]. El **quinto** es una *voz del cielo*, como la que habló a Abrahán, diciendo: «*No alargues la mano contra tu hijo*» [72] (Gén 22,12); y a Saulo, por el camino: «*Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?*» (Hch 9,4). El **sexto**, la *parábola interpretada*, como es el caso de Salomón, en el libro de los Proverbios; o de Balaán, cuando lo manda llamar Balac (Núm 22,20-34). El **séptimo** es la *efusión plena del Espíritu Santo*, como acontece en casi todos los profetas.

Otros han dicho que las clases de visiones son tres. La **primera** clase es *según los ojos del cuerpo*. Es así como Abrahán vio a aquellos tres hombres bajo la encina de Mambré [Gén

²⁶²Cf. Sal 41,1; 43,1; 44,1; 45,1; 46,1; 47,1; 48,1; 83,1; 84,1; 86,1; 87,1 (Vlg).

²⁶³Cf. Sal 87,1.

²⁶⁴Cf. Sal 88,1.

²⁶⁵Cf. Sal 49,1; 72,1; 73,1; 74,1; 75,1; 76,1; 77,1; 78,1; 79,1; 80,1; 81,1; 82,1.

²⁶⁶Cf. Sal 38,1; 61,1; 76,1.

²⁶⁷Sigue *Etym.*, VII,8,30.

²⁶⁸Sigue *Etym.*, VII,8,31-32.

²⁶⁹sigue *Rab.*

²⁷⁰Sigue, con ligerísimas variantes, *Etym.* VII,8,33-41, hasta el final del libro.

²⁷¹TL, *videtur*, prop., con *Etym.*, *vidit*.

²⁷²TL, *apud Isaiam legitur*, *Etym.*, *apud Esaiam dicentem*.

18,2]; o vio Moisés, el fuego ardiendo en la zarza [Éx 3,2]; o los discípulos vieron al Señor transfigurado en el monte, en medio de Moisés y Elías [Mt 17,3 par.], etc. La **segunda** es *según el espíritu*, por el que vemos en imagen lo que mediante el cuerpo sentimos. Tal es el caso de Pedro, que vio bajar del cielo aquel lienzo repleto de animales [cf. Hch 10,11]; o Isaías, que vio al Señor sentado en aquel trono altísimo, pero no de manera corporal, sino espiritual [cf. Is 6,1]. Y es que a Dios no se le puede delimitar en una forma corpórea, sino que del mismo modo que hablamos de Él de manera no propia, sino figurada, también de manera figurada muchas veces lo representamos. La **tercera** clase es la de la *visión*, que no tiene su sede en los sentidos corporales, ni en ninguna parte del alma, por la que se perciben las imágenes de las cosas materiales; sino en la intuición mental, por la que se contempla la verdad ya comprendida. De este modo, Daniel, dotado de este don, vio con la mente lo que Baltasar había visto con el cuerpo [Dan 4,6 ss.]. Sin esta última clase, las dos primeras o resultan infructuosas, o incluso pueden inducir a error.

Las tres clases, sin embargo, están moderadas por el Espíritu Santo. Pero no sólo el que es bueno puede tener el don de la profecía, sino también el que es malo. Hallamos, así, que el rey Saúl profetizó [1Sam 10,11-12]. Andaba, en efecto, persiguiendo al santo David y, lleno del espíritu, empezó a profetizar [1Sam 19,24].